

EL SIGLO MEDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA

CONSGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.



Sale este periódico á luz todos los domingos, constando cada número de 16 páginas, ó sean 32 columnas sin la cubierta, y formando, por tanto, cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION A «EL SIGLO MEDICO.»

El precio de suscripción á este periódico es **3 pesetas** el trimestre en Madrid; **4** el trimestre, **8** el semestre y **15** el año en las provincias, y **25** pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago sólo se admite metálico.

SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS. Puede hacerse *preferentemente* por medio de libranzas del Giro mútuo, de talones de la Sociedad del Timbre, ó de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo (*no del timbre de guerra*), ó en fin, en casa de los comisionados de las provincias.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MEDICO.»

Se ha repartido á los suscritores el tomo 3.^o y último del notable **TRATADO DE TERAPÉUTICA APLICADA** de J. B. Fonssagrives.

Pronto quedará terminada la impresion del **TRATADO DE CIRUJÍA OCULAR** del Sr. Wecker, cuya excelente obra se repartirá en breve.

El precio de la suscripción á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la península é islas adyacentes, 20 en las islas de Cuba y Puerto-Rico si la suscripción se hiciese directamente, y 40 si mediase comisionado.

No admiten suscripciones á la BIBLIOTECA los Corresponsales de Madrid ni de las provincias, y si alguna pidieran no será servida si ha de abonarse comision.

La REDACCION, ADMINISTRACION y OFICINAS se hallan establecidas en la CALLE DE LA MAGDALENA, número 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados.

ANUNCIOS NACIONALES.

NUEVO TRATAMIENTO DEL ASMA.

IODURO DE ETILO EN TUBOS

DEL

DOCTOR ALIÑO,

Y ELIXIR ANTI-ASMÁTICO DE GREEN.

El sábio catedrático de Clínica médica de la Escuela de París, Dr. German Seé, ha hecho notables estudios sobre el asma y ha probado en la Academia, despues de una brillante discusion, que esta enfermedad se cura con estos medicamentos.

Véase lo que entre otras cosas dice la comunicacion que el Dr. Seé dirigió á la Academia parisiense:

«Empleado este medicamento en cinco casos de asma, los accesos han calmado instantáneamente.

«En tres casos de disnea cardiaca he notado igualmente fenómenos favorables. He prescrito el mismo medicamento en tres casos de bronquitis crónica acompañada de disnea, y los efectos, aunque más tardíos, han sido, sin embargo, altamente satisfactorios.

«En un enfermo de 40 años de edad, que me fué dirigido por Mr. Collin al Hotel Dieu, con una laringitis edematosa, durante dos días titubeé en practicar la traqueotomía, en razon de la asfixia y de la aфонia; pero el enfermo ha podido curar por las inhalaciones del ioduro de Etilo diez ó doce veces por día.

»Conclusiones.—El ioduro de Etilo cura los accesos de asma muy rápidamente; el mismo medicamento parece tambien presentar ventajas en los accesos de disnea cardiaca, y aun en las laringeas.»

El grandísimo inconveniente del ioduro de Etilo es la facilidad y prontitud en descomponerse, haciéndose en este estado inservible y hasta perjudicial para el uso médico. Además de esto, el ioduro de Etilo es muy volátil, y todos estos inconvenientes, unidos á la dificultad que hay en poder respirar por este medio la cantidad prescrita por el médico, nos ha hecho pensar para obviar esto, encerrarlo en pequeños tubos de vidrio con la dosis necesaria para cada acceso. Los tubos permiten la conservacion indefinida del ioduro de Etilo, previenen toda pérdida de liquido por la evaporacion, dispensan del uso de frasco, cuenta gotas, y en fin, facilitan al médico y al enfermo el uso del medicamento.

Nota. El primero que ha llamado públicamente la aten-

cion en España sobre este nuevo tratamiento, ha sido el Dr. D. Amalio Jimeno, catedrático de Terapéutica de la Escuela de Valencia, haciéndose á instancias suyas ensayos en la Clínica médica de dicha facultad, por su catedrático el doctor Magraner, especialista en las enfermedades del pecho y de la garganta, quedando altamente satisfechos cuantos lo presenciaron.

Precio de la caja de tubos, 16 rs., y el Elixir anti-asmático 30 reales.

Acompaña una detallada instruccion.

Se vende en las buenas boticas.

Al por mayor, dirigirse al Dr. Aliño, Valencia, ó á los señores Vidal y Rivas, Barcelona.

AZUFRE LÍQUIDO VOLCANIZADO.

Sustituye con ventaja á las mejores «aguas sulfurosas naturales,» por la rapidez con que depura la sangre de las acrimonias que la infestan, sin producir el más leve trastorno á los enfermos. Las mujeres en estado de embarazo ó de lactancia no deben tener reparo en usar este medicamento. Conviene especialmente á las personas que padecen «erupciones herpéticas» de cualquiera clase que sean, «úlceras crónicas, supuraciones fétidas,» frecuentes «irritaciones» en la «piel» ó en las «mucosas, caspa abundante,» erupciones de «granos, diviesos, orzuelos, erisipela crónica, oftalmía palpebral» del mismo carácter, «fetidez del aliento, y en general á todas las que sufren de vicios humorales.»

Cada frasco equivale á 100 vasos de «agua sulfidrada» y vale 10 rs. Véndese en Madrid, Pontejos, 6, botica.

LA OLLERINA

SE USA CON MÁS ÉXITO QUE

EL SULFATO DE QUININA, en los mismos y aun más ampliados casos en las mismas formas y dosis, fiebres malignas, epidémicas, amarilla, tifus, etc., etc.

ADVERTENCIA.

Los pedidos se sirven desde un bote de 180 gramos (50 reales) en adelante, previa libranza ó letra de fácil cobro, valor de su importe, en carta certificada dirigida á la viuda de C. LOS ARCOS, Corredera Baja, núm. 14, drogueria, Madrid.

Por 8 rs. más cada bote se envían por correo certificados.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.



HIERRO BRAVAIS

(HIERRO DIALISADO BRAVAIS)

Adoptado en los Hospitales.—Recomendado por los Médicos.
Contra la ANEMIA, CLOROSIS, DEBILIDAD, EXTENUACION, FLORES BLANCAS, etc.

El Hierro Bravais (hierro líquido en gotas concentradas) es el único exento de todo ácido; no tiene olor, ni sabor y no produce estreñimiento, diarrea, calores, ni fatiga el estómago; además, es el único que no ennegrece jamás los dientes. Es el mas económico de los ferruginosos, puesto que un frasco dura un mes.

Depósito general en París, 13, rue Lafayette, y en todas las Farmacias. Desconfiar de peligrosas imitaciones y exigir la marca de fábrica indicada en este anuncio. Pidiéndolo por carta franqueada, se remite gratis un interesante folleto sobre la Anemia y su Curación.

Venta por mayor, en Madrid, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31.
Por menor, Sres. Vicente Moreno Miquel, Borrell y Miquel, German Ortega, J. B. Sanchez Ocaña, Francisco Garcerá, Hijos de Carlos Ulzurrun y R. Hernandez.

HOGG, Farmacéutico, 2, rue Castiglione, París, único preparador.

PILDORAS DE PEPSINA DE HOGG

Bajo esta forma pilular especial, la Pepsina se halla enteramente al abrigo del contacto del aire; por consiguiente, este precioso medicamento no puede así ni alterarse ni perder ninguna de sus propiedades: su eficacia es por lo tanto segura.

Las Pildoras de Hogg se preparan de tres modos diferentes:

1º PILDORAS DE HOGG con Pepsina pura, contra las malas digestiones, los regúeldos, los vómitos y otras afecciones especiales del estómago.

2º PILDORAS DE HOGG con Pepsina unida al hierro reducido por el hidrógeno, para las afecciones del estómago complicadas de debilidad general, pobreza de la sangre, etc.; etc.; son muy fortificantes.

3º PILDORAS DE HOGG con Pepsina unida al iodo de hierro inalterable, para las enfermedades escrofulosas, linfáticas y sífilíticas; para la tisis, etc.

«La Pepsina, por su union con el hierro y el iodo de hierro, modifica lo que estos dos preciosos agentes, tenían de demasiado excitante en el estómago de las personas nerviosas ó irritables.»

Estas Pildoras se venden solamente en frascos triangulares en las principales Farmacias.

Academia de Medicina de París.—Relato favorable, 11 febrero, 79.

ANTISEPTICO DE PENNES

Experimentado con éxito en diez y nueve hospitales para sanear el aire, desinfectar y cicatrizar las llagas, destruir los microzoarios, mosquitos, etc., conservar las piezas anatómicas, purificar la ropa, muebles, etc., de enfermos contagiados.—Inapreciable para los cuidados íntimos de las señoras.

Por mayor, PARIS, 2, rue de Latran; MADRID, Sordo, 31.—Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Garcerá.

ELIXIR ANTI-REUMATISMAL

de SARRAZIN MICHEL, de AIX en Provence (Francia).

Curación segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como tambien de la gota, lumbago, ciática, etc., etc.—Precio: 44 r. En general basta un frasco.

Depósito en París, casas de MM. DORVAULT et C^a, PHILIPPE LEFEBVRE et C^a. En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.



NO MAS FUEGO

50 años de buen éxito.

El linimento BOYER MICHEL, de Aix (Provence), reemplaza el fuego sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las *sojeras* recientes y antiguas, los *esquinces*, *mataduras*, *alcancer*, *moletas*, *debilidad de piernas*, etc.

Paris, DORVAULT, 7, rue de Jouy. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, á 22 rs.

Borrell, M. Miquel, Garcerá, Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.

Ayuntamiento de Madrid

BARBERON & C^{ie}. Montargis (Loiret)

ELIXIR BARBERON

COM CHLORYDROPHOSPHATO DE FERRO

Os medicos e os doentes preferem-lho a todos os ferruginosos. — Pode com ventagem substituir-se aos melhores licores de mesa. 20 grammas contem 10 centigr. de chlorydrophosphato de ferro puro.

Empobrecimento do sangue, côres pallidas, Anemia, Chlorosis.

ALCATRÃO RECONSTITUINTE de BARBERON

COM CHLORYDROPHOSPHATO DE CAL.

Perda das forças, Doenças do peito, Tísica, Anemia, Dyspepsia, Raquitismo, Enfermidades dos ossos; superior ao oleo de figado de bacalhao.

Deposito em todas as Pharmacias do Reino. Em PARIZ, Hugot, 19, rue VIEILLE-DU-TEMPLE

VICHY

Administracion: PARIS, 22, b^a Montmartre

Grande-Grille.— Afecciones linfáticas, enfermedades de las vias digestivas, infartos del hígado y del vaso, obstrucciones viscerales, cálculos biliares, etc.

Hopital.— Afecciones de las vias digestivas, pesades del estómago, digestiones difíciles, inapetencia, gastralgia, dispepsia.

Célestins.— Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabètes, albuminuria.

Hauterive.— Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabètes, albuminuria.

Externa el nombre del manantial en la cápsula

Las Aguas de estos manantiales se venden: En Madrid, casa de J. M^o Moreno, Borrell, M^o Miquel, Dr Just y R. Hernandez. Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

Tambien al por menor, Lomana, Alcalá,

UNICO VINO de QUINA QUE OBTUVO

VINO DE CATILLON

con GLICERINA y QUINA

El mas poderoso de los tónicos reconstituyentes, contra debilidad, consunción, males del estómago, anemia, diabeta, etc. Efectos de la quina y del aceite de hígado de bacalao, siendo la glicerina un sucedaneo de este, muy facil de tomar.

El mismo, adicionado de hierro: VINO FERUGINOSO DE CATILLON, permite ademas tolerar el hierro a todos los estómagos, no constipa, es el regenerador por excelencia de la sangre pobre y descolorida.

PARIS, rue Fontaine-St-Georges, 1.

MEDALLA EXPOSICION UNIVERSAL 1878

Madrid. Por mayor, Agencia franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31. Por menor, Chsvarri, Atocha 87, y Garcerá Principe, 13.

JABON BALSAMICO.

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide todas las afecciones de la piel. Excelente para curar las grietas, rajaduras, sabañones.

Precio, 4rs.—La caja de tres pastillas 10rs. Agencia franco-hispano-portuguesa Sordo, 31.



RESÚMEN.

BOLETIN DE LA SEMANA.—El asunto del día.—SECCION DE MADRID.—Higiene social.—Profilaxia de las enfermedades infecciosas y contagiosas.—Apuntes sobre la inflamacion.—Congreso regional de Ciencias médicas de Cádiz.—SECCION PRÁCTICA.—La pústula maligna tratada por el bicloruro de mercurio.—PRENSA MÉDICA.—*Estranjera*: El Melaleuca del Paraguay.—Efectos de la electrizacion encefálica sobre los vasos de la dura y de la pia madre.—Lateropulsion ocular en un caso de parálisis agitante.—OFICIAL.—*Monte-pio facultativo*.—VARIEDADES.—Los célibes, las viudas y los divorciados considerados bajo el punto de vista del matrimonio.—Fecundidad y sexualidad.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Vacantes*.—*Anuncios*.—*Folleto*.

BOLETIN DE LA SEMANA.

EL ASUNTO DEL DÍA.

La aparicion en las columnas de la *Gaceta* de los datos estadísticos de la instruccion pública referentes al curso próximo pasado, ha sido motivo de comentarios por parte de los diarios politicos, que cuál en un sentido, cuál en otro, han analizado las significaciones diversas que de los escuetos números podrán sacarse. No dejan de ser importantes algunas de las consideraciones hechas con tal propósito y más para nuestra clase; pues es lo cierto que, segun de los números se deduce, si amenazas hay en lo porvenir para la generalidad

FOLLETIN.

SUCINTA IDEA

DE LAS

ISLAS CANARIAS EN GENERAL

Y DE

LA GRAN CANARIA EN PARTICULAR,

BAJO EL PUNTO DE VISTA MÉDICO.

POR EL DR. D. MANUEL GONZALEZ.

(Continuacion.)

Todo esto no obsta, repito, para que la Isla deje de ser sumamente saludable. Las epidemias que con más ó menos frecuencia se han padecido en ella, han sido siempre importadas, desapareciendo totalmente despues de haber causado sus estragos, como las fiebres eruptivas, el cólera morbo asiático y la fiebre amarilla, la cual no ha salido del recinto de la ciudad de Las Palmas, excepto en el año 1811, que se desarrolló en Guia, poblacion situada junto á un barranco pantanoso y dispuesta por lo tanto á la accion de miasmas palúdicos.

Ya que hablo de epidemias, permitaseme una digresion de suma importancia. Mucho se ha discutido sobre *contagio é infeccion atmosférica*, sin que todavia exista un perfecto acuerdo, debido en mi sentir á que las observaciones no se han hecho en puntos á propósito, como son los archipiélagos.

Varias veces se ha padecido en esta ciudad de Las Pal-

de las carreras profesionales, dado el creciente y excesivo número de jóvenes que á ellas se dedican, no hay para qué decir lo que á la profesion médica le espera, cuando ella es la que figura en las estadísticas con mayor número de alumnos.

Verdaderamente urge el remedio, por más que le consideremos difícil de encontrar: cada año aumenta el número de licenciados y doctores que nuestras escuelas arrojan; el contingente de médicos que actualmente existen excede á lo que las exigencias del país reclaman; las necesidades de cada individuo claman con impaciente y perentorio tono por la realizacion de ilusiones que al emprender y terminar la carrera se forjara, y entonces el que no encuentra colocacion inmediata como sus necesidades la reclaman, ó la busca en los presupuestos y deja el numeroso ejército académico para engrosar el de los *burófilos*, ó se lanza aventureramente á países lejanos en busca de un «Dorado» que cada dia produce mayores desencantos, ó se arrincona en su aldea ó en una capital de provincia, donde quizás alguna vez tenga ideas poco halagüeñas para los padres, que cegados por el cariño consideraron poco sus verdaderas conveniencias, y para los maestros que le

mas y en Santa Cruz de Tenerife la fiebre amarilla; pues bien, se sabe perfectamente como ha sido importada, se ha seguido paso á paso el contagio comunicado por la materia contumaz á los primeros individuos que con ella se pusieron en contacto, la comunicacion de la enfermedad por parte de estos á las personas que se rozaban con aquellos y así sucesivamente (*contagio*), hasta que cargada la atmósfera de miasmas deletéreos (*infeccion atmosférica*) producía sus efectos en personas que permanecían aisladas en sus casas.

Con esta enfermedad ha sucedido, que las islas que se han acordonado oportunamente se han visto libres de ella; así como se ha observado que las personas atacadas en Las Palmas y trasladadas á los pueblos inmediatos morían ó el mal seguía su curso, pero sin contagiar á nadie.

El cólera morbo-asiático, que tambien fué introducido en Las Palmas en 1851, se propagó por *contagio*, absolutamente de la misma manera que la fiebre, no habiéndose comunicado á las demás islas que cuidaron de acordonarse con oportunidad. Esta enfermedad me ha suministrado datos importantísimos acerca de la *infeccion atmosférica*.

Con efecto, soplando constantemente la brisa del NNO., desde el 5 de Junio, en que fué declarado oficialmente el cólera, hasta el 17 del mismo, sucedió que á medida que la atmósfera se fué cargando de miasmas, el viento los fué llevando á todos los pueblos situados al Este de la línea azul C. D., en términos de que mientras en todos ellos la epidemia hacía estragos de consideracion, en la parte de la isla situada al OE. de dicha línea no se habia dado sino un solo caso por contagio.

Empero, hácia la media noche del 16 para amanecer el 17, cambia el viento de pronto soplando del SE. y como por encanto en todos los pueblos y casas aisladas, situa-

facilitaron harto el camino que recorria y que le trajo á aquel punto.

Lo cierto es que el mal existe, que el remedio de la subida de derechos académicos ha sido contraproducente, pues lejos de disminuir la cifra de estudiantes ha aumentado. ¿Dónde encontrarle pues? No nos parece desatinada la idea en que insiste un colega acerca de la necesidad de aumentar la severidad de las pruebas académicas; esto tendria la ventaja de llenar dos *indicaciones*, la de la eliminacion de las menores capacidades y la garantía, hoy insuficiente, que encontraria la sociedad en los títulos profesionales para saber que ellos significarian realmente lo que quieren significar. Pero tambien este resorte es poco eficaz, los hechos lo demuestran; no se pasa bruscamente de la suavidad al rigor, ni se corren fácilmente los riesgos de la impopularidad cuando teme ser solo cada individuo que los arrostra. Donde creemos que se encuentra el remedio verdaderamente sério y eficaz es en hacer á los padres y á los jóvenes persuadirse de la verdadera situacion de nuestras carreras profesionales y del triste porvenir, cada dia más oscuro, que se ofrece á los que de un modo poco reflexivo las emprenden.

DECIO CARLAN.

dos al O. de dicha línea, excepto Agaete, se vieron atacados con tal intensidad, que á las diez y ocho horas habian fallecido en Arucas unas 20 personas, pasando del triple los invadidos.

Mas, cosa singular, en Tenerife, que se encuentra en esta última dirección, no se notó la menor novedad en la salud; lo que prueba, que á distancias dadas, los miasmas pierden sus nocivas cualidades.

Lo mismo sucedió en los pueblos situados á la parte opuesta del centro de la cumbre, lo que parece indicar que ésta opone una especie de barrera á la propagacion de los miasmas.

Otro fenómeno digno de atencion, es que los buques anclados en la bahía de Las Palmas, aunque incomunicados con tierra, fueron presa de la enfermedad (infeccion atmosférica), mientras que los que se hallaban en la vecina costa de África, empleados en la pesca, se vieron libres del mal, hasta que puestos en comunicacion con los que llegaban de Las Palmas, fueron invadidos por él (*contagio*).

Los espurgos y cuarentenas son, pues, de absoluta necesidad para preservarse de varias epidemias mortíferas.

Volviendo otra vez á mi objeto principal, añadiré que lo que dá una idea más clara de la salubridad excepcional de esta isla, es el registro de las grandes operaciones practicadas por mí en el espacio de 22 años, durante los cuales fui médico-cirujano del hospital de San Martín. De él resulta, que, excepcion hecha de la traqueotomía en los casos de crup, que ha dado resultados variables, de los 219 operados, no he perdido sino dos; uno que se amputó, existiendo ya síntomas de reabsorcion purulenta, y otro que, á consecuencia de la extirpacion de un ojo y tejidos de la órbita alterados por un cáncer, sobrevino una meningitis.

MADRID 7 DE SETIEMBRE DE 1879.

HIGIENE SOCIAL.

¿ES POSIBLE REPRIMIR EFICAZMENTE LA PROSTITUCION?
¿DE QUÉ MEDIOS PODRÁN VALERSE LOS GOBIERNOS PARA
ATENUAR SUS INCONVENIENTES?

(Continuacion)

II.

Hemos llegado al período histórico que ofrece mayor interés: aquel en que con grande empeño y vigor se ha tratado de contener y aun de extirpar radicalmente la prostitucion si fuere posible, cuyo período abarca la duracion nada breve de diez y nueve siglos.

Por efecto de la maravillosa y magnífica revolucion social que la acrisolada y pura moral del Evangelio determinó en el mundo, fueron las naciones acomodando á la religion del Crucificado sus leyes y costumbres; y los poderes públicos, como era consiguiente, atemperaron más ó ménos sus actos al rumbo nuevo que las sociedades tomaban. Y es la verdad que si en alguna época histórica hubiera podido alcanzar el hombre á reprimir el impulso que le inclina á los deleites amorosos, reduciéndose perseverante al casto lecho de la esposa que de manos de la religion recibia al pié de los altares; si existiera realmente un medio capaz de enfrenar con vigor las pasiones, la concupiscencia y la des-

No tengo entendido, que en el mismo espacio de tiempo, mis compañeros hayan perdido sino otros dos; y suponiendo que todos juntos hayan practicado el mismo número de operaciones que yo, resulta que de 438 operados han fallecido únicamente cuatro, que aun pudieran eliminarse por haber estado previstas las consecuencias funestas.

Esto no debe hasta cierto punto extrañarse, si se atiende á que jamás he observado tétanos, erisipelas graves, podredumbre de hospitales, ni nada que interrumpa la marcha regular de la cicatrizacion, aun en circunstancias desfavorables, como me sucedió con un individuo á quien practiqué la talla. A este propósito puedo tambien añadir, que en las 91 ocasiones en que he suministrado el cloriformo, no he tenido que lamentar la menor desgracia.

Los partos son generalmente tan naturales y sencillos, que sólo de ese modo es como pudiera con propiedad decirse que constituyen verdaderas funciones.

Por conclusion, esta isla, en la que no se conocen animales ponzoñosos, abunda en reses y aves de carne bastante buena, sabrosas frutas, buenas legumbres y hortalizas, y sus mares producen excelentes pescados y mariscos.

Las comunicaciones con el Africa y la América son muy frecuentes, así como son muy cómodas las varias líneas de vapores entre estas islas y Southampton, Génova, Marsella, Saint-Nazaire, Bremen y Cádiz. La travesía entre Cádiz y Santa Cruz de Tenerife se hace en unas setenta y dos horas, y la de este último punto á Las Palmas en seis horas.

Aun cuando en la ciudad de Las Palmas, que cuenta unos 18.000 habitantes, no abundan las distracciones, tiene, sin embargo, buenos paseos, casinos de instruccion y recreo, dos teatros, buenos edificios públicos, como la Catedral, el Seminario conciliar, la casa del Ayuntamiento, la Audiencia territorial, la plaza de mercado y pescadería,

honestidad, en esta gloriosa época habria tenido realizacion un ideal moral tan bello.

No ha sucedido así por desgracia, y la solucion de ese problema,—complicado hace cuatro siglos por la agregacion á los males morales de todos los tiempos de desconocidos gravísimos males físicos—no ha podido obtenerse de un modo satisfactorio, aun cuando para conseguirlo no se han escaseado esfuerzos ni recursos. ¿Qué mejor prueba del fundamento sólido de la tesis que voy sosteniendo?

Desde el punto en que empezó á conocerse la doctrina de Jesucristo, difundida por los Apóstoles sobre toda la redondez de la tierra, comenzó á ejercer alguna influencia en las sociedades paganas, sumidas entonces en la corrupcion más vergonzosa y repugnante.

Aun cuando Calígula—que murió el año 41 de nuestra era—mantenia con sus hermanas un comercio incestuoso, y habia establecido lugares de prostitucion dentro del mismo palacio, antes de que su razon perturbada le condujera á tales excesos, intentó suprimir el libertinage, imponiendo un tributo sobre él con la mira de obligarle á encerrarse dentro del hogar doméstico; cuyos productos aplicó más adelante Alejandro Severo, por repugnarle que ingresara en el Tesoro público, á las obras del alcantarillado de Roma.

Exigióse por entonces con más rigor que usáran siempre las meretrices un traje especial; se des-

plegó mayor celo que antes en el registro ó matrícula de las que á tan despreciable industria se dedicaban; prohibiolas Domiciano subir á las literas públicas; fueron relegadas á las peores calles próximas al Tiber y á las que habia en las inmediaciones del Circo y de los mercados, y se adoptaron otras análogas medidas coercitivas. Pero aquellos menguados y débiles conatos iban mezclados con las más depravadas costumbres y los más increíbles actos de una concupiscencia extravagante. ¿Hay, por ventura, necesidad de recordar lo que fueron el mencionado Calígula, Neron, Cómodo, Helio-gábalo y otros emperadores en punto á desatinadas obscenidades?

Sin embargo, el mundo iba cambiando de aspecto, aun cuando no por eso alcanzara á cambiar de vicios, y los austeros principios de la nueva religion obligaron á los Césares cristianos á dictar leyes y providencias algun tanto ajustadas á aquellas santas doctrinas. Guiado Constantino por la moral del Evangelio, quiso poner remedio á las malas costumbres y corregir la deshonestidad pública, evitando así que fueran ultrajados y escandalizados los buenos ciudadanos. Ciertamente es que toleró las casas públicas de prostitucion como se han tolerado en cercanos siglos y aún se toleran, mas no por eso dejó de adoptar saludables providencias tocante á la esclavitud, que era la fuente más copiosa de donde emanaba aquella extremada relaja-

cómodas y espaciosas calles, dos puentes y hermosas campiñas.

Las Palmas se comunica por medio de carreteras con el puerto de la Luz y con San Mateo, llegando la del S. hasta cerca del ingenio, y la del N. hasta los bañaderos.

Mucho y útil, bajo diversos conceptos, podria añadir aun; pero no sólo me extralimitaria, sino que para una memoria de la clase de ésta, basta con lo que dejo consignado.

DR. MANUEL GONZALEZ.

Las Palmas 28 de Diciembre de 1878.

Núm. 1.

ISLAS CANARIAS.	Longitud en kilómetros.	Latitud en kilómetros.	Kilómetros cuadrados.	Leguas cuadradas.
Lanzarote ó Islotes.	58	48	741	24,01
Fuerteventura y Lobos.	100	25	1.722	55,81
Gran Canaria.	57	55	1.376	44,60
Tenerife.	86	44	1.946	63,07
Palma.	47	28	726	23,53
Gomera.	26	26	378	12,25
Hierro.	20	20	278	9,01
			7.167	232,28

PROVINCIA DE CANARIAS, 237.036.

Núm. 2.

NÚMERO DE HABITANTES DE LAS		
ISLAS.	CAPITAL.	Algunos pueblos.
Lanzarote.. . 15.837	Arrecife.. . 2.699	
Fuerteventura 10.996	Betancuria. 688	
Tenerife. . . 93.709	Santa Cruz. 14.146	Laguna.. . 10.241
Palma. . . . 31.138	Santa Cruz. 2.336	Orotava.. . 7.524
Gomera. . . . 11.360	S. Sebastian. 2.336	
Hierro. . . . 5 026	Valverde. . . 5.026	
		Arucas. . . . 4.545
		Guia. 3.817
		Galdar. . . . 3.782
		Agüimes. . . 2.034
		Telde.. . . . 6.882
		Sta. Brígida. 3.130
		San Mateo. 2.564
		Teror.. . . . 3.257
		Las Palmas. 18.003
		Arucas. . . . 9.990
		Telde.. . . . 10.000
		Galdar. . . . 5.000
		Guia. 5.500
		Teror.. . . . 4.500

NOTA.

Del censo de 1878, no publicado aún, resulta un aumento de consideracion en varios pueblos, contando próximamente.. . .

ción en las costumbres; prohibió el crimen *contra natura*, que se había convertido en un libre objeto de comercio; hizo cerrar aquellos templos que más notables se habían hecho por la lubricidad de sus misterios, y persiguió cuanto pudo á los instigadores y corruptores de la juventud.

Constancio, más adelante, Theodosio el joven, Valentiniano y Justiniano, prosiguieron con notable empeño la obra laudable por Constancio emprendida, procurando, ya que fuera imposible extinguirle, contener lo que se pudiera aquel mal inevitable. Prohibióse la venta de las jóvenes cristianas á los que no pertenecieran á esta religión; se declararon perdidos los derechos sobre las esclavas cuando sus dueños pretendían forzarlas á prostituirse; se impusieron severas penas (azotes, confiscación de bienes, el suplicio de las minas y aun la muerte) á los que emplearan la seducción y la violencia, como también á los consejeros, instigadores y cómplices del crimen; hasta se intentó por Theodosio y Valentiniano abolir radicalmente la prostitución, imponiendo multas á los propietarios que prestaban asilo á las mujeres públicas, y mandando salir del imperio á los mediadores ó terceros..... Mas ni estas duras leyes tuvieron el éxito que se apetecía, ni aun pudieron realizarse las miras de Justiniano, resumidas en un decreto que abrazaba disposiciones prohibitivas más moderadas y realizables.

En resumen: los emperadores cristianos, durante los primeros siglos de nuestra era, no escasearon los esfuerzos para combatir, en su origen y en su desenvolvimiento, la prostitución pública y las malas costumbres, que á tanta profundidad habían arraigado en el suelo de aquella sociedad corrompida; pero no llegaron, sin embargo, al extremo de prohibirla en absoluto, convencidos sin duda alguna de lo irrealizable de la empresa. Aun cuando altamente inmoral—como origen y resultado á un tiempo mismo de una funesta y lamentable perversión—se vieron forzados á tolerarla, combatiendo más bien las guaridas del crimen y sus agentes ó promovedores, como acreditan las expresadas constituciones de Justiniano.

Otro tanto ha sucedido desde entonces en todos los tiempos y en los pueblos cristianos, á pesar del empeño tenaz con que han procurado los gobiernos extirpar de raíz esta lepra social. Vamos á probarlo.

La austeridad de los pueblos del Norte que invadieron el imperio de los Césares, era, sin duda alguna, muy contraria á la relajación de costumbres en que había este caído. Iniciados en las doctrinas del cristianismo, que desde luego empezaron á abrazar, hallaron muy conformes los santos preceptos de este con su originaria rudeza; y las personas

que echaban en olvido los de la castidad, se vieron sujetas á muy duro trato, ejecutando en parte las leyes romanas que hallaron vigentes, y acrecentando extremadamente su rigor.

En los pueblos cristianos, poco adelantados, dice con razón un comentador de nuestros códigos que se nota grande severidad en estas materias, por ser el matrimonio entre ellos más santo, las costumbres más puras y la sanción de aquel y de estas más eficaz. Y es muy cierto que los godos, dominadores en nuestra península y en la Galia, recurrieron al sentimiento de la dignidad personal y de la libertad individual, el respeto á la mujer y la fidelidad conyugal, excelentes elementos para servir de base á la sociedad que iba reconstruyéndose bajo la influencia del espíritu cristiano.

Examinense los decretos conciliares de esa época primera de la iglesia española, como también las varias leyes que encierran los códigos visigodos, dirigidas á mantener la fidelidad conyugal y reprimir el libertinaje, y se alcanzará el más profundo convencimiento de que nunca se ha desplegado tanto rigor, por más que resultaran al cabo igualmente vanos y en gran manera perdidos aquellos hercúleos esfuerzos.

Ya reveló con harta claridad el primer concilio Iliberitano, el estado de las costumbres en la época que se celebró, imponiendo penas á las vírgenes consagradas á Dios, que echando al olvido la promesa de guardar su pureza hacían una vida licenciosa. Más adelante el de Zaragoza (380) tuvo que acudir, con la mira de evitar tales escándalos—tibio reflejo seguramente de los que la sociedad general ofreciera—al extremo recurso—¿quién sabe si eficaz al cabo?—de prohibir se diera el velo antes de cumplir 40 años, á las que deseaban consagrarse al Señor. Varios otros concilios adoptaron serias providencias, que informan elocuentemente de las costumbres del clero, poco edificantes en verdad, no obstante haber sido lícito el matrimonio de los clérigos hasta el segundo concilio de Toledo, que se celebró el año 527. Y no por esto vayan los enemigos de tan respetabilísima clase á deducir consecuencia alguna en su desprestigio: la única racional es, que cuando había el vicio contaminado hasta la parte más sana de la sociedad en aquella época, se encontraba con seguridad el resto en el más avanzado y degradante estado de perversión y de podredumbre. ¡Es el contagio moral como el físico, y aun más poderoso, siendo por tanto muy difícil librarse con seguridad de él!

Las leyes que desde entonces se conservan en nuestras recopilaciones dan en su vigor un claro y elocuente testimonio de la intensidad del mal que estaban destinadas á corregir, y del empeño

en extirparle que mostraba la monarquía visigoda.

Facilísimo fuera presentar aquí una idea de lo que esa legislación estableció tocante á los *raptos*, al *adulterio*, al *incesto* y la *sodomía*; mas lo conceptúo poco acomodado á mi propósito. Baste saber que el raptor de una mujer libre, si no la hacía perder la virginidad, era condenado en la mitad de sus bienes, y si ocasionaba esa pérdida había de sufrir 200 azotes y ser entregado por siervo, con todo lo que tuviere, al padre de la ofendida; que si la manceba robada casaba con su raptor, despues de separarlos, muriesen uno y otro; que el siervo raptor llevara 300 azotes y fuera decapitado por añadidura.

Respecto al adulterio, tenia la legislación visigoda por general regla entregar los adúlteros al injuriado, y también sus bienes, para que de ellos hiciera lo que le pluguiese, dispensando los actos de venganza ejecutados por los maridos ó los padres en las adúlteras y sus cómplices.

No es más blanda la legislación referida tocante á los incestuosos y los sodomitas. A los primeros les destinaba á reclusion perpétua, sobre hacerles perder sus bienes; y castigaba á los segundos con la castración, es decir, privándoles de aquellos órganos que habían condenado á la inutilidad con su torpe y vergonzoso vicio. Y de advertir es que, al rigor de esta ley, añadió la 2.^a del título IX, libro IV del Fuero Real, que se les colgara por las piernas tres dias despues de castrados, hasta que murieran. ¡Qué grado alcanzaría la gravedad del mal cuando se dictaban leyes tan rigorosas, y aun puede decirse tan crueles y bárbaras!

Más oportuno juzgo trasladar en este sitio las leyes visigodas destinadas á castigar la prostitución y sus agentes.

Muy de notar es la ley 17, título V, libro III del Fuero Juzgo, dada, en opinion de nuestros compiladores, por Recesvinto, aun cuando algunos autores franceses la han atribuido á Recaredo. Prohíbese en ella la prostitución de la más absoluta manera y con el rigor que va á verse:

«Si alguna muier libre es puta en la cibdad publicamiente, si fuere provada por muchas veces, é recibe y muchos omes sin verguenza, esa tal muier dévela prender el sennor de la cibdad, é mandel dar CCC azotes delante el pueblo, é despues dexenla por tal pleyto, que nunca más la fallen en tales cosas. E si despues la connoscieren que hy torna, denle CCC azotes de cabo, é denla por sierva á algun mesquino, é nunca mas entre en aquella cibdad. E si esta muier faze aquella cosa de voluntad del padre ó de la madre, que pudiessen bevir daquello que ella ganara, hy esto pudiese ser provado contra ellos, cada uno dellos reciba C. azotes. E si fuera sierva, ó biviere en la cibdad assi cuemo es dicho de suso, prendala el iuez, é mandel dar CCC azotes ante todo el pueblo, é desfuellenle la fuente, é denla á su sennor por tal pleyto, que la envie morar luenne de la cibdad, ó que la venda en tal lugar que mas non torne á la cibdad. E si por aventura non la quisiere vender ni enviar fuera de la villa, y ella tornare fazer esto de cabo, el sennor reciba L azotes, é la muier sea dada por sierva á algun mes-

quino á quien mandare el rey, ó el conde, ó el duc, assi que despues nunca entre en la cibdad. E si por ventura de voluntad del sennor fiziere adulterio por le fazer ganancia, y esto fuere probado, el sennor reciba tantos azotes cuemo es de suso dicho de la sierva. Otro si mandamos guardar daquellas que fazen fornicio publicana mientre por las villas, ó por los burges; mas si por ventura el iuez por negligencia ó por aver non quisiere pesquvir esta cosa, ó vengarla, fagal dar el sennor C azotes, é peche además XXX sueldos á quien mandare el rey.»

Segun viene indicado, la extrema dureza de esta ley acredita, en primer lugar la necesidad de tan duro rigor, por razon del vuelo que la prostitución había tomado en aquella época, y á más de esto la imposibilidad de perseguirla con crueldad mayor.

Esa severidad misma revelan la ley 11, tit. IV, libro III del mencionado Fuero; y la 7.^a, título XII, libro IV del Fuero Real, que se hallan en notoria concordancia, y se refieren á los que engannan las fias ó las mugieres ó las bibdas, es decir, á los terceros ó alcahuetes.

Hé aquí la postrera de estas leyes:

«Toda muger que por alcahueta fuere en mandado de algun home, ó de alguna muger casada, ó desposada, si pudiere ser sabido por prueba, ó por señales manifestas, el alcahueta y el que la embió, sean presos, é metidos en poder del marido, ó del esposo, para facer de ellos lo que quisiere, sin muerte, ó sin lision de su cuerpo, si el Pleito nó fuere ayuntado: e si fuere ayuntado, muera la alcahueta por ello. E si fuere viuda de buen testimonio, ó niña en cabellos, pierda la cuarta parte de lo que hobiere, si hobiere doscientos maravedis, ó dende arriba: é si los no hubiere, yaga la cuarta parte del año en prision.»

En conformidad con esta ley se halla la 2.^a, título XXII de la Partida VII, que dice:

«A los alcahuetes puede acusar cada vno del Pueblo, ante los Judgadores de los lugares do fazen estos yerros: e despues que les fuere prouada el alcahoteria, si fueren vellacos, assi como de suso diximos, deuenlos echar fuera de la Villa á ellos, e á las tales putas. E si alguno alogasse sus casas á sabiendas á mugeres malas para fazer en ellas puteria, deue perder las casas, e ser de la Camara del Rey, e demás, deue pechar diez libras de oro. Otrosí dezimos, que los que han en sus casas captiuas, ó otras moças para fazer maldad de sus cuerpos, por dineros que toman de la ganancia dellas, que si fueren captiuas, deuen ser forras, asi como diximos en la quarta Partida de este libro en el título de los Aforramientos de los siervos, en las leyes que fahlen en esta razon. E si fueren otras mugeres libres, aquellas que assi criaron, é tomanen precio de la puteria que assi les fizieron fazer, deuenlas casar. e darlas dotes, tanto de lo suyo, aquel que las metio en fazer tal yerro, de que puedan biuir; e si non quisieren, ó non ouieren de que lo fazer, deuen morir por ende. Otrosí, qualquier que alcahotase á su muger, dezimos que deue morir por ende. Esa mesma pena deue auer el que alcahotasse á otra muger casada, o virgen, o Religiosa, o biuda de buena fama, por algo que le diessen, o le prometiessen de dar. E lo que diximos en este título, há lugar en las mugeres que se trabajan en fecho de alcahoteria.»

Con todo de resplandecer rigor tan extremado en las leyes visigodas á que acabo de referirme, ni ellas ni otra aun más severa atribuida á Teodorico, alcanzaron, no ya á evitar la prostitución, pero ni á mejorar notablemente las costumbres; antes fué el desenfreno en ascenso hasta el desastre del Guadalete, y así los monarcas franceses; como los es-

pañoles, ofrecieron muy insignes y desastrosos ejemplos de libertinaje.

De Childerico, el cuarto Rey de los francos siguiendo el orden de sucesion, y padre de Clodoveo, se cuenta que no reconocia limite en su lujuria, robando sus mujeres y sus hijas á los vasallos para saciar en ellas sus bárbaros apetitos, y que, aun despues de arrojado del trono sedujo á la esposa del Rey que le dió hospitalidad. La vida de Clodoveo, de Clotario I, de Chilperico y otros Reyes de la primera raza, fué un continuado ejemplo de liviandad: sobre reunir tres ó cuatro esposas, agregaban mayor número de concubinas, y aun no quedaba satisfecha con esto su variabilidad amorosa.

Y tornando ahora la vista al estado de la sociedad godo-hispana, ¿hay más que recordar, para formar concepto de sus depravadas costumbres, los desórdenes de Witiza y de Rodrigo, aun rebajando bastante que pudiera tacharse de exagerado ó fabuloso?

Las costumbres de los Reyes dán á conocer las de los pueblos, las de la época en que viven, por guardar unas y otras necesaria conformidad; así como la relajacion de costumbres en los eclesiásticos supone siempre una completa corrupcion en la sociedad, de quien son, despues de todo, dechado y ejemplo. La legislacion, en fin, dá con su vigor fiel medida de la naturaleza y la intensidad de los males sociales que se propone corregir. Oigan lo que dice uno de nuestros más distinguidos historiadores, D. Modesto Lafuente, al dar una idea del grado de corrupcion moral y de afeminacion en que habian caído durante los reinados de Egica y Witiza aquellos esforzados guerreros, que asombraron con su energía militar en tiempos de Eurico y Leovigildo:

«Aquella energía militar que los habia hecho tan terribles cuando eran un pueblo conquistador, habiase ido enervando desde que la vieja espada gótica se habia sometido al cayado episcopal, y sobre todo, desde que se habian entregado á los goces y deleites de la vida muelle y delicada (1) Chindasvinto y Wamba habian logrado resucitar momentáneamente el vigor varonil de los antiguos visigodos; pero habia vuelto á apagarse en los flacos reinados sucesivos, y nadie hubiera podido reconocer en los afeminados godos Egica y Witiza á los belicosos y esforzados guerreros de Eurico y Leovigildo....»

Ya veremos cómo la prostitucion se ha mantenido de muy análoga manera en los siguientes siglos.

(Continuará.)

DR. P. SOMOZA.

(1) Sin duda alguna enervan algo más los goces y deleites de la vida muelle y delicada que la influencia del cayado episcopal, y para nada habia necesidad de atribuir á este culpas ajenas. ¿Cómo perturban las preocupaciones aun á los más claros entendimientos!

PROFILAXIA

DE LAS

ENFERMEDADES INFECCIOSAS Y CONTAGIOSAS.

Del extenso informe que los Sres. Fauvel y Vallin presentaron al Congreso internacional de higiene de París, celebrado con motivo de la última Exposicion Universal, vamos á dar á conocer á nuestros lectores su cuarta y última parte, que trata de las medidas complementarias que deben adoptarse para evitar la propagacion de las enfermedades transmisibles. Nos ocuparemos sucesivamente: I, del transporte ó conduccion de los enfermos al hospital especial; II, de la sala de observacion ó de urgencia; III, de las visitas á los enfermos; IV, de la desinfeccion del material, y V y último, del aislamiento obligatorio:

I.

Transporte ó conduccion de los enfermos al hospital especial.

El hospital especial, hospital de aislamiento, sea cual fuere el método que se adopte, deberá levantarse siempre lejos de los barrios populosos de la ciudad; es, pues, necesario organizar un sistema de transporte que atenúe los inconvenientes de la distancia; por otra parte, aun á los enfermos que no viven lejos del hospital, les es las más veces imposible el trasladarse á él á pié.

¿Qué ocurre en la actualidad en la mayor parte de las poblaciones? A veces las casas de Beneficencia, las sociedades de socorros mútuos, hacen trasladar al enfermo desde su domicilio al hospital en una camilla ó parihuela, la cual, así como sus cubiertas, sirven á la vez para los heridos, para los variolosos, tifoides, etc., sin tomar á menudo ninguna medida de desinfeccion, de suerte que por este intermedio pueden transmitirse diversas enfermedades.

Otras veces se dá al enfermo, al propio tiempo que la papeleta de admision en un hospital aislado, la mínima suma necesaria para tomar un asiento en un carruaje donde se vé confundido un varioloso febricitante con 10 ó 12 personas sanas; un niño, cuya tos crupal ó acceso de coqueluche llama penosamente la atencion, sentado en las rodillas de su madre, al lado de otros niños ignorantes del peligro á que se les expone.

A menudo el enfermo es llevado al hospital en un carruaje tomado en la estacion próxima: si padece la viruela, el sarampion ó la difteria, es decir, una enfermedad en la que se teme el enfriamiento, se cierran con cuidado todas las ventanillas, y despues de permanecer media hora en este espacio confinado, cede el enfermo su sitio á otro sujeto que, si la estacion es fria, respira sin renovarla esta atmósfera cargada de gérmenes ó miasmas peligrosos.

Más de una vez se han observado ejemplos incontestables de trasmision producida de este modo: en Inglaterra es donde particularmente han llamado la atencion del público y provocado más tarde la intervencion de las autoridades sanitarias. No faltan procesos intentados contra los cocheros por sujetos que, habiendo contraído la viruela, han podido probar que inmediatamente antes que ellos habia sido ocupado el coche por un varioloso en plena erupcion.

En la actualidad en dicho país los agentes de orden público vigilan la entrada de los hospitales especiales y demandan al propietario ó cochero de un carruaje público que transporta algun enfermo de dolencia contagiosa; se embarga el coche, se desinfecta y se condena á una multa al propietario, aparte de los gastos muy subidos de la desinfeccion, verificada de oficio.

Quizá no fuera imposible hacer extensivas estas medidas á los demás países y prohibir á los cocheros el alquilar sus carruajes á personas que padecen enfermedades tan evidentemente transmisibles y tan aparentes como la viruela

en erupcion. En caso de trasmision, la persona afecta tendria el derecho de acudir en queja contra el cochero, y este contra el primer enfermo.

Para evitar todo esto, los hospitales especiales de Londres tienen carruajes llamados *ambulancias*, que transportan, á los que padecen enfermedades transmisibles, á su correspondiente hospital. Varias veces se ha querido hacer uso de los mismos coches por hospitales que reciben enfermos de diferentes clases, habiéndose desarrollado, por ejemplo, en el de los tíficos, casos de viruela que reconocian con seguridad este origen. Los informes anuales de los *Metropolitan Asylum* indican los peligros de esa práctica y piden para cada hospital su carruaje de ambulancia, pintado de diferente color para cada enfermedad, á fin de que sea imposible la confusion.

Durante la epidemia de 1870 á 72 en Milan se establecieron en puntos determinados de la ciudad carruajes especiales provistos todos del conductor y de un enfermero con objeto de trasportar á los variolosos á los hospitales de *Il Gallo* y la *Rotonda*, á 2 kilómetros de la ciudad.

II.

Sala de observacion ó de urgencia.

En buen número de casos son llevados los enfermos al hospital ó se presentan á la consulta con signos poco acentuados que no permiten hacer un diagnóstico exacto; ¿se trata de la viruela, de la escarlatina ó del sarampion? La angina febril que presenta, ¿es indicio de una faringitis simple, de una escarlatina ó de una difteria? ¿Qué peligro no corre un niño si padeciendo sólo una angina simple se le encierra con escarlatinosos? Si, por el contrario, se le coloca en una sala comun y se trata de un principio de escarlatina y sobre todo de sarampion, su presencia, siquiera sea pasajera, puede convertirse en punto de partida de una serie de casos de la propia enfermedad. En vano se dirá que las fiebres eruptivas son poco transmisibles antes de la aparicion del exantema, pues la experiencia diaria confirma la observacion del Dr. Girard, de Marsella, de que en las fiebres eruptivas, y en particular en el sarampion, la trasmision se verifica á menudo en el período de incubacion ó por lo ménos en el de invasion, antes de que sea apreciable el exantema. Debe, pues, colocarse á estos enfermos por su propio interés y por el de los demás en cuartos neutros, perfectamente aislados, hasta que se sepa á qué servicio corresponden.

Lo propio diremos de los casos en que se desarrollan á un tiempo en el mismo sugeto dos enfermedades transmisibles; no es raro que los niños padezcan á la vez la escarlatina y la difteria. Debe someterse á verdadera cuarentena á estos sugetos y colocarlos en un cuarto distinto, aislado, inmediato si se quiere al pabellon destinado á una de estas dos enfermedades.

Todo hospital general debiera tener tambien un pequeño pabellon ó algunos cuartos de aislamiento individual, no sólo para los casos dudosos, sino tambien para los casos urgentes. Figuraos un niño que llega por la tarde ó por la noche al Hôtel-Dieu de París: tiene el crup, se halla en el período asfíxico, la muerte es inminente, ¿se le rehusará la entrada so pretexto de que el Hôtel-Dieu no tiene salas de aislamiento para los diftéricos? ¿Se le harán sufrir los retardos y las formalidades necesarias para trasportarle al hospital en que haya ese servicio? Ante casos tan urgentes no es posible la duda. Debe haber á la entrada de todo hospital, en el patio que le precede, un local separado de los demás para sala de espera y de operaciones en los casos urgentes ó muy graves en que es imposible rehusar la entrada á los enfermos. Esta sala puede formar parte del pabellon de observacion ó de aislamiento.

Aun en los casos en que es menor la influencia y en que no hay que operar, si un varioloso en plena erupcion ó un niño escarlatinoso con un ataque de eclampsia es llevado por error de noche ó de día á un hospital cualquiera, es difi-

cil rehusarle los primeros socorros; cuando ménos hay que darle albergue hasta tanto que se llenen las formalidades necesarias para su transporte al hospital especial. Este enfermo no debe entrar en las salas comunes; su sitio está en la sala de observacion ó de urgencia, hasta tanto que el coche destinado al objeto le lleve al hospital á que corresponde.

Estos casos no son comunes; los recursos pueden, pues, ser restringidos; pero es preciso que estén asegurados; la vigilancia de los médicos y de los administradores deberá impedir que estos albergues temporales se conviertan en salas para los enfermos del hospital.

En muchos países existen ya estas salas de observacion; en Inglaterra, ó al menos en Londres, todos los *Small-pox* y *Fever's Hospital* las tienen; en Venecia los dos pabellones reservados á los variolosos tienen un cuarto aislado para los casos dudosos; en Copenhague, en medio de los jardines en que el hospital de Oresund ha diseminado sus pabellones, se encuentra una barraca de ladrillo admirablemente provista, con sala de baños, estufa para la desinfeccion y seis cuartos independientes para las enfermedades dudosas y en observacion; difícil sería hallar un modelo más conveniente para los grandes hospitales.

III.

Visitas á los enfermos.

Una de las causas más frecuentes de la propagacion fuera del hospital de las enfermedades contagiosas es la libertad con que los enfermos son visitados por sus parientes y amigos. Há poco tuvimos ocasion de observar un notable ejemplo del peligro de estas visitas aunque sean momentáneas. Durante la última epidemia de viruela interrogamos individualmente á todos los enfermos para saber si su enfermedad tuvo origen en el interior del hospital ó fuera. Un militar nos refirió que 14 dias antes de sentirse malo, estando de guardia en uno de los patios exteriores del hospital, fué llamado á la misma sala en donde se encuentra hoy enfermo para presenciar el inventario de los objetos de un soldado que acababa de morir de viruela; para llenar esta formalidad no permaneció más que cinco minutos en la sala y volvió en seguida al cuartel, en el que á la sazón no habia ningun varioloso. Doce dias despues se notó calenturiento y maltrecho, y á los 14 de aquella ocurrencia entraba en la clínica con una viruela, que por suerte terminó felizmente. La comprobacion de las fechas y hasta del mismo hecho era fácil, siendo inverosímil que se tratara de una simple coincidencia; tenemos, pues, en este caso una prueba casi experimental del peligro de las visitas á los enfermos.

En la investigacion con tanta perseverancia, seguida por el Sr. J. Rendú en la epidemia de Lyon (año 1875), encontró gran número de personas pertenecientes á veces á familias diferentes y en quienes no habia otra causa de trasmision que una visita hecha 15 dias antes á variolosos del hospital. En París, durante la epidemia de viruela de 1870, se pusieron tan de manifiesto los inconvenientes de esas visitas, que la Sociedad médica de los hospitales rogó al director de la asistencia pública que las restringiera en cuanto la humanidad lo consintiera. Fácil sería citar muchos hechos análogos respecto á las demás fiebres eruptivas, tífus y cólera, razon por la cual en la mayor parte de los hospitales especiales hace algunos años que se han restringido ó suprimido por completo las visitas (en Bruselas, Nueva-York, Suiza, Londres, etc.)

Sin embargo, es difícil rehusar á una madre ó á los parientes próximos la dicha de prestar los últimos cuidados á seres que les son tan caros, aparte de que un rigor excesivo aumentaria sin duda la repugnancia que el hospital inspira á muchos.

En el hospital de Blackwell, en Nueva-York, estas visitas están rigurosamente prohibidas. En los *Fever* y *Small-pox hospitals*, de Londres, sólo por excepcion se autori-

zan las visitas en los casos graves, en peligro de muerte, por declaracion y autorizacion de los médicos. Esta medida concilia los derechos de la piedad familiar con las exigencias de la profilaxia. Aun en estos casos urgentes deben restringirse las visitas á un corto número de miembros de la familia, debiendo excluir con especial cuidado á los niños pequeños, en quienes tan graves son las fiebres eruptivas, preservándoles de esta manera de un peligro cuya responsabilidad recaeria única y exclusivamente sobre sus padres.

En un número próximo pondremos fin á este artículo, ocupándonos de la desinfeccion del material y del aislamiento obligatorio.

S.

APUNTES SOBRE LA INFLAMACION.

(Conclusion).

VI.

La gangrena puede sobrevenir en todos aquellos casos en que la inflamacion es más ó menos profunda, y por consiguiente es producida por la extrangulacion de los tegidos. Desde Hipócrates se ha venido creyendo que la gangrena era una mortificacion de los tejidos, y que llamaban facelo á la preparacion por la mortificacion, designando con el nombre de escara á una de las partes mortificadas.

Division y clasificacion.—Para la division y clasificacion de las gangrenas, tenemos que atender á su etiología; así, causas traumáticas sumamente enérgicas, producen la gangrena que llamaremos traumática, agentes físicos orgánicos, como un cáustico, el calórico, etc., producen asimismo la gangrena que se conoce en la práctica con el nombre de gangrena por agentes físico-químicos: un vendaje mal puesto, una ligadura demasiado oprimida puede producir la gangrena que se llama por compresion.

Gangrena mecánica.—Hay algunos casos en los que la gangrena se produce por obstáculos á la circulacion, que pueden existir, ya en las paredes de los vasos, ya en su contenido: la gangrena llamada por inmersión no es admisible. La patata viciada, el centeno de cornezuelo, etc., puede dar lugar á la gangrena: la producen tambien la putridéz hospitalaria, la inoculacion del virus epizootico que en los animales da lugar al carbunclo, y en el hombre á la pústula maligna, el muermo, que determina casi siempre infartos glandulares. Pueden formarse dos grupos de gangrenas que son:

Primer grupo: gangrenas mecánicas ó directas.	<i>Géneros.</i>	
	{	Por compresion.
	{	Por traumatismo.
Segundo grupo: gangrenas indirectas. — 1. ^a Série.	{	
	{	
	{	
Segunda série.	{	
	{	

Las gangrenas del primer grupo se presentan sin fenómenos precursores: la del segundo grupo al contrario: en las gangrenas por obstáculos á la circulacion, estos pueden existir en las arterias, en las venas y en los capilares. En las arterias, el obstáculo es más comun en la arteritis, que puede ser aguda ó crónica, y su degeneracion adiposa ó calcárea: en las venas, cuando el obstáculo reside en las superficiales y profundas, en los capilares, la embolia es producida por coágulos. Las gangrenas producidas por envenenamiento son tantas, cuantos son los venenos que las originan: y las gangrenas producidas por infeccion purulenta pueden reducirse á tres: las producidas por la podredumbre hospitalaria, por el virus epizootico y por el muermo.

Anatomia patológica de la gangrena en general.—Puede hacerse el exámen á simple vista por el análisis químico.

Caractères físicos.—En general escara más ó menos profunda ó más ó menos húmeda, color negro, consistencia varia, unas veces ósea, otras húmeda, lo cual ha dado lugar á la clasificacion que se hace de la gangrena en seca y húmeda.

Síntomas.—En las gangrenas directas no hay pródromos, y en las indirectas los hay siempre; las directas presentan tres periodos: 1.^o, de conformacion de la gangrena; 2.^o, de eliminacion, y 3.^o, de reparacion.

Los síntomas hacen referencia á la mortificacion, color, consistencia, olor, movimiento, sensibilidad y temperatura. Los tegumentos, cuando se hallan gangrenados, presentan generalmente un color de violeta oscuro, que algunas veces es blanco gris: el color que presenta el tejido celular, cuando está lleno de sangre, es parduzco, y blanco gris cuando se halla infartado de pús.

El síntoma más comun y genérico que acompaña siempre á la gangrena, y por el cual se la conoce sin temor de que pueda ser confundida con ninguna otra afeccion, es el olor; así es que, olida que sea una parte gangrenada, no se olvida nunca dicho olor, y podemos distinguirla perfectamente de otros olores que vienen acompañando á muchas dolencias.

Tratamiento de las gangrenas en general.—Nada nuevo podemos decir del tratamiento de las gangrenas en general. Solamente indicaremos que, como tratamiento sintomático, podemos emplear los escitantes, como los buenos vinos y los caldos; los tónicos, como la quina; y en el tercer periodo, en el que la fiebre aumenta hasta el estado de simular un carácter inflamatorio, debemos emplear la dieta absoluta y cataplasmas emolientes sobre la parte afecta; en algunos casos, aunque con prudente reserva por los muchos y funestos daños que puede causar, debe emplearse la sangría.

Las gangrenas traumáticas producidas por la contusion de los tejidos pueden ser de mayor ó menor calibre y estar dotadas tambien de mayor ó menor velocidad, son producidas instantáneamente, puesto que los tejidos se dislaceran, se reducen á papilla y la nutricion cesa: despues de estos antecedentes el miembro ó la parte gangrenada está frio; pero es preciso tener en cuenta que el estupor que resulta puede provenir de la falta de inervacion y entonces simular la gangrena; la indicacion que hay que llenar en un miembro gangrenado es la amputacion: ¿debe ser inmediata ó ha de hacerse despues de los nueve dias? Ha de ser forzosamente inmediata, porque si esperamos algun tiempo más, la absorcion del pús que se forma debilita al enfermo, y no tendrá entonces las fuerzas suficientes para sufrir la operacion, y se expone á las graves consecuencias de que muchas veces va acompañada la amputacion.

En las gangrenas por compresion hay que tener presente que muchas veces no es la compresion sólo la que la ha motivado, sino un estado particular del individuo; en este y otros casos análogos la amputacion no valdria; en general la amputacion sólo debe hacerse cuando la gangrena está bien limitada, bien circunscrita, nunca cuando el estado del enfermo sea grave y esté seriamente comprometida su vida.

En las gangrenas producidas por obstáculos en la circulacion, estas pueden existir en las arterias, en las venas y en los capilares. Hay individuos en quienes los glóbulos blancos están en más cantidad y son de mayor volumen que los rojos, y que tienden á adherirse á las paredes de los vasos y á aglomerarse, produciendo entonces atascamiento ó trombosis, y por consiguiente la embolia; algunos quieren llamar trombosis á la formacion de los coágulos grandes y embolia á los pequeños; casi todos los estados discrásicos disminuyen la albúmina y aumentan la fibrina y su plasticidad, coagulándose entonces fácilmente: en el caso en que no existen estas alteraciones en la sangre las hay en las paredes de los vasos.

Las alteraciones del sistema ganglionar producen en las discrásicas la predisposición gangrenosa: también es producida la gangrena por la ligadura de una arteria cuando no se ha tenido antes cuidado de que la circulación se establezca por las colaterales suficientemente aisladas; asimismo le producen, un torniquete, una compresión, cualquier obstáculo que se coloque en los vasos interior y exteriormente.

En el caso de taponamiento, este produce la arteritis, ya sea esta producida por coágulos, ya por causas traumáticas, ó ya espontáneamente: su resultado inmediato en la generalidad de estos casos es la gangrena.

La gangrena puede provenir de una endocarditis ulcerada, á consecuencia de coágulos expulsados por el corazón á los vasos y detenidos estos á mayor ó menor distancia de aquel; algunas veces los coágulos son pequeños y no se detienen hasta los capilares, produciendo la gangrena molecular y espontánea.

La arteritis crónica reconoce por causa más común el abuso de los alcohólicos, y suele entónces ir acompañada de degeneraciones adiposas calcáreas.

En las gangrenas, una vez verificada la degeneración, no hay tratamiento que pueda curarlas; sin embargo, puede emplearse un régimen suave, una alimentación arreglada á las fuerzas del enfermo, y puede aconsejarse en este caso el ópio para calmar los dolores; si las gangrenas son producidas por coágulos, algunos autores han pretendido sacar partido, para combatirlos, de los alcalinos, fundados en la propiedad que dicen tienen de disolverlos: no hay, sin embargo, casos que abonen este procedimiento.

En las gangrenas producidas por obstáculos á la circulación no debe amputarse, porque no se conseguiría nada con esta operación, y sólo debe separarse alguna parte cuando esté completamente gangrenada, pero sin cortar por lo sano. Entónces debe de reanimarse al enfermo con una buena alimentación, pero no muy fuerte.

Las gangrenas producidas por obstáculos á la circulación venosa, son poco frecuentes, y no sólo se producen cuando el obstáculo reside en las venas superficiales y profundas, sino también en todo el sistema venoso de sus miembros.

Entre las gangrenas que se producen por los venenos, se puede incluir la producida por el centeno de cornezuelo y por la que se origina del uso de la patata viciada.

El centeno de cornezuelo es un hongo que se desenvuelve en los sembrados de centeno en los años húmedos y de mucha niebla; su color es negro, ó gris azulado; tiene un principio importante, que es la ergotina, la cual puede producir envenenamientos de dos clases: ergotismo nervioso y ergotismo gangrenoso; experimentos hechos en animales á quienes se les dió á comer el pan de centeno, dieron como resultado, primero, una especie de atontamiento que dejaba el paso á una borrachera grande, iniciándose enseguida los demás síntomas propios del veneno.

El centeno de España no es tan susceptible de degenerar como el de Francia: en este último país se hicieron el año 1842 experimentos muy notables para probar la degeneración del centeno, los cuales no dieron los resultados satisfactorios que eran de esperar.

Tratamiento.—La higiene administrativa debe de encargarse de sanear los terrenos, regándolos convenientemente, para que el centeno de cornezuelo no sufra esa degeneración que dejamos indicada.

Es profiláctico el tratamiento para los individuos que digieren esta clase de alimentos, y los vómitos son muy útiles para que arrojen cuanto puedan contener de esos alimentos en el tubo digestivo.

La podredumbre llamada hospitalaria se desarrolla con frecuencia en los hospitales, y en general en aquellos puntos donde hay un gran hacinamiento de enfermos. Los vendajes que han servido para otras operaciones y no se ha cuidado de lavarlos bien, sino que los ha usado otro ú otros enfermos según estaban, es decir, sucios enteramente, casos de esta especie se ven, por desgracia, en muchos

hospitales de España, donde la limpieza, la higiene, el saneamiento de las salas, el cuidado de los vendajes y apósitos, etc., anda por muy alto, sin cuidarse nadie de modificarlos, ni nadie de poner en esto el correctivo debido, si quiera fuera por la caridad y lástima que deben de inspirar esos seres que tienen la desgracia de acogerse en un hospital. En los hospitales, además, se desarrollan esos miasmas fétidos y nauseabundos que vician por completo la temperatura que reina en las salas donde se hallan los enfermos, miasmas que dificultan en alto grado la respiración, que es dañosa y nociva al enfermo por venir adulterada y no haberla purificado antes convenientemente.

Tratamiento.—Para combatir en lo posible la podredumbre hospitalaria, debe evitarse toda acumulación de enfermos y procurar que en las salas donde estos se encuentren haya la ventilación conveniente y el saneamiento necesario: una vez iniciada aquella, se empieza por reanimar al enfermo, empleando las irrigaciones con vinagre, y sobre todo, las fumigaciones con el agua clorurada de Labarraque; guardar la mayor limpieza posible en los vendajes que se pongan á los enfermos, cuyos vendajes tienen que ser nuevos ó al ménos estar muy bien lavados, el tóxico excitante y local, los cauterios, etc.

Los tópicos hechos por medio de sanguijuelas pudieran convenir mejor; los alimentos deben ser suaves y de fácil digestión, las bebidas se deben formar con los ácidos cítrico, oxálico, nítrico y sulfúrico, convenientemente diluidas.

El Dr. Inigo, por último, empleaba con excelentes y muy buenos resultados en el hospital de Valladolid las cataplasmas hechas con aceite esencial de trementina y quina, las cuales recomendamos eficazmente á nuestros compadres.

Mucho más podríamos decir sobre un punto tan importante y que tanto interés tiene, como es el que estamos tratando; pero tememos molestar demasiado con su exposición á los ilustrados lectores de EL SIGLO, de los cuales reclamamos benevolencia.

LCDO. RAMIRO AVILA Y PEZUELA.

Agosto 30 de 1879.

CONGRESO REGIONAL DE CIENCIAS MÉDICAS DE CÁDIZ.

Continuamos tomando de nuestro apreciable colega la *Gaceta Médica* de Sevilla la descripción de las sesiones de esta interesante reunión de que comenzamos á ocuparnos en uno de nuestros últimos números.

SESION DEL 12 DE AGOSTO.

El día doce, á las ocho de la mañana, la mayoría de los individuos del Congreso médico visitó según la orden del día, la Academia de Bellas Artes y Museo con todas sus dependencias, siendo recibidos por el presidente, académicos, director de la escuela y catedráticos.

También visitaron la Casa de Expósitos y hospital de mujeres.

En ambos establecimientos, bien montados y limpios, la visita tomó, en nuestro concepto, carácter clínico más bien que puramente de curiosidad: esto no obstante, algo notable encierra así el Hospital como la Casa Cuna, tanto en la construcción de los edificios como en los adornos y pinturas, algunas de gran mérito.

Más de las dos de la tarde del día citado 12 eran cuando el Congreso médico reanudó sus tareas, dando principio por la lectura del acta de la anterior, que fué aprobada.

Acto seguido el secretario Sr. Castellanos leyó el discurso de D. Justo Jimenez de Pedro, sobre «el nitrógeno y las aguas minero-medicinales de Urberuaga de Ubilla.»

El Dr. D. Eorrique Moresco dió lectura á su trabajo, cuyo tema tiene el siguiente título: «Cuatro palabras sobre el tratamiento de las heridas y abscesos sin tópico alguno.»

Seguidamente el Dr. D. Federico Rubio usó de la palabra, haciéndose cargo de los adelantamientos que acusa la memoria del Sr. Moresco, declarándose partidario de las curas, en esta clase de padecimientos, por el método de Lister.

Muy grato nos hubiera sido poder seguir la fácil y galana palabra de este eminente profesor, seguros de que al trasmitirla habríamos hecho un gran servicio á la humanidad y á la ciencia.

El Sr. Moresco dió gracias al primer cirujano de España, fueron sus palabras, por el honor que le había dispensado, declarándose partidario del mismo sistema que él proponía como el mejor en resultados prácticos y benéficos para los dolientes.

Tanto al Sr. Rubio como al señor Moresco, les saludó el Congreso con fervientes aplausos.

El Dr. D. Antonio Gomez Torres se declaró partidario de la cura simple, pero no llevada al extremo que apoya el Sr. Moresco, opinando por el sistema del Dr. Verneuil, de París.

Terció en el debate iniciado el Dr. Izquierdo, de Madrid, declarándose asimismo partidario de la cura Lister.

Rectificó el Sr. Moresco, á nuestro entender brillantemente.

El Sr. Hontañón hizo presente su conformidad con el sistema Lister para la curación de las úlceras, pues las heridas, dijo, se curan por sí propias auxiliadas por la naturaleza.

Revindicó para los cirujanos españoles el honor de haber sido los primeros en la práctica de las difíciles operaciones quirúrgicas.

El Dr. Cabello manifestó que había empleado con buen éxito en la curación de las heridas el agua del mar.

El Dr. Perales con galana y fácil palabra, explicó su opinión e que todos los métodos eran favorables á la curación de las heridas, siempre que se aplicasen los medios higiénicos y los tratamientos quirúrgicos, tanto de Lister, como de Verneuil, cada uno segun lo exija la condicion de la herida y del individuo.

Rectificó el Sr. Gomez Torres resumiendo el debate, manifestando, que indudablemente predomina la opinion de la curación simple.

También rectificó el Sr. Rubio ratificándose en su opinion sobre el método Lister.

Volvió á rectificar el Sr. Gomez Torres declarándose partidario de la cura Lister, en primer término, y en segundo del método Verneuil.

El Sr. Diaz Rocafull usó también de la palabra para manifestar que en las muchas operaciones que ha efectuado, ha usado siempre las disoluciones alcohólicas por creer eran las más convenientes.

El Dr. Alcina hizo uso de la palabra para demostrar, afirmar y mantener que era el procedimiento de Lister el más conveniente para las heridas.

Dióse cuenta de varias comunicaciones.

Leyó su memoria el Dr. Duarte, en la que trató «del glaucoma y la iridectomía», brillante escrito que nos agradó por su forma.

El Sr. Diaz Rocafull apoyó la iridectomía basándose en que es el único medio por el cual se han obtenido felices resultados.

El Dr. Chiralt hizo uso de la palabra para defender la iridectomía por creerla conveniente y necesaria.

El Dr. del Toro apoyó la iridectomía y dió al Sr. Duarte las más expresivas gracias por el bien que reportaría la humanidad con su trabajo.

Se extendió en consideraciones en apoyo de la iridectomía, con auxilio de la cual había vuelto la vista á muchas personas que padecían el glaucoma.

Rectificó el Sr. Duarte con gran copia de razones, en defensa de su memoria.

El Dr. Montero usó de la palabra para demostrar que afirmaba lo dicho por el Sr. Chiralt.

Rectificaron los Sres. Duarte, Chiralt y Diaz Rocafull;

terminando este interesante debate el Sr. Duarte que emplató al Sr. Diaz Rocafull para que presente un tema sobre cualquiera operacion quirúrgica.

Se dió lectura á una memoria de un profesor de veterinaria de Chiclana y se levantó la sesion por ser una hora bastante avanzada, quedando para la sesion de la noche tres puntos de la órden del dia.

SEGUNDA SESION.

Abierta por el Sr. Presidente y aprobada el acta de la anterior, el secretario general dió cuenta del despacho corriente.

Se leyó una proposicion del Sr. D. Federico Rubio, rogando al Congreso que solicite de los periódicos políticos, autores dramáticos y novelistas que dejen de ocuparse para siempre de todo lo que se refiera al crimen del suicidio.

El Sr. Rubio subió á la tribuna para apoyarla pronunciando un breve y elocuente discurso.

Dijo entre otras cosas, que el suicida se encuentra, en el momento de su crimen, ó bien atacado de enagenacion mental ó en el pleno uso de todas sus facultades. En este segundo caso, debe considerarse como un estado patológico del ánimo, de la ideacion ó de las funciones de la inteligencia, provocado por distintos estados dominantes en el individuo, como la ira, la cólera, la tristeza.

Mueven principalmente á cometer el crimen la presencia de ocasion oportuna, el terrible contagio de la imitacion, y el ejemplo, móvil casi siempre de todas las acciones humanas.

Citó varios casos en apoyo de su tesis.

Llamó la atencion sobre la frecuencia del suicidio de algun tiempo á esta parte, debida, á su juicio, á la publicidad que los periódicos políticos dan á esta clase de sucesos.

Manifestó que el Congreso debía hacer una especie de protesta sobre esta fase del noticierismo, tan perjudicial por la influencia que ejerce en los individuos ya predispuestos á darse muerte. Del mismo modo debe llamarse también la atencion de los dramáticos y novelistas para que destierren de sus obras la más ligera alusion al suicidio, pues que siendo estas justamente llamadas escuelas de las costumbres, parece natural que no traten de asuntos ó materias que al impresionar la imaginacion excitada ó romántica de algunos, puedan dar lugar á esa terrible propaganda que tanto daño viene causando.

La proposicion del Sr. Rubio fué tomada en consideracion, recibiendo su autor repetidísimos aplausos.

Entróse enseguida en la órden del dia, ocupando la tribuna el Sr. D. Emilio Rodriguez, para leer su trabajo titulado «Defensa general del monismo en la ciencia.»

A su conclusion usaron de la palabra los Sres. Arpa, Bernal é Izquierdo, rectificando también el autor.

Todos fueron aplaudidos.

Tocó la vez al Sr. D. Francisco Laborde. El tema de su Memoria es el siguiente: «De las otorreas. ¿Deben estas respetarse ó ha de procurarse su desaparicion?»

El Sr. Moresco hizo sobre ella algunas observaciones.

Leyéronse otras dos memorias de los Sres. Gonzalez de Cotera y Rodriguez Blanco.

PRIMERA SESION DEL 13 DE AGOSTO.

Con la lectura de las actas de las anteriores, dió comienzo la sesion, á la que asistieron mayor número de concurrentes que en las ya celebradas, en vista de las animadas y trascendentales cuestiones que antes de ayer se suscitaron y que auguraban que las restantes no habian de carecer de importancia.

De órden del señor presidente, el secretario Sr. Jordan leyó varios artículos del reglamento que se refieren á la lectura de las memorias y las reglas que deben observarse para hacer uso de la palabra.



El Sr. Presidente dijo que se proponía llevar á cabo lo reglamentado, á fin de poder dar término á las múltiples tareas que pesan sobre el Congreso, para lo cual se vería precisado en la próxima sesión á solicitar del mismo el acuerdo de otra sesión ó al menos declarar la última permanente.

Comunicaciones verbales.—El Sr. Sínigo, inscrito previamente en secretaría, hizo uso de la palabra; ocupándose de la talla oblicua y trasversal, consideraciones sobre ella é instrumentos con que se practica.

El Sr. Aicar subió á la tribuna tratando de la necesidad de crear un cuerpo de Sanidad de ferro carriles, y proponiendo que el Congreso acuerde el nombramiento de una comisión que redacte las bases que puedan servir para este propósito.

El Sr. Presidente manifestó al Sr. Aicar, que su proposición debía presentarla por escrito, para que tomada en consideración por el Congreso, fuese discutida reglamentariamente.

El socio Sr. Izquierdo combatió la proposición del señor Aicar, afirmando que se hallaba establecida hacía ya mucho tiempo, por cuya razón creía ociosa la discusión aplazada. El Sr. Aicar rectificó, pero el Sr. Presidente, consecuente con lo antes manifestado, no le concedió la palabra para evitar una discusión que debía tener lugar después que fuera presentada, con arreglo al reglamento, su proposición.

El Sr. Cabello usó de la palabra sobre ciertos asuntos relacionados con los climas marítimos, de que se ocupó en la última sesión el Sr. Alcina.

Entrando ya en la orden del día, el Sr. Perales leyó una magnífica Memoria sobre la inervación cerebral, titulada «Fisiología cerebral y cerebación inconsciente.» Autorizado oportunamente por el Congreso, siguió leyendo su Memoria, cuya extensión excedía del tiempo reglamentario, siendo recibida á su terminación con nutridos aplausos.

Abierta discusión, tomó parte en ella, primero el señor Arpa, que se mostró partidario del monismo y afecto al positivismo científico, lo que dió lugar á que el Sr. Izquierdo terciase en el debate para llamar la atención sobre la importancia que tenía la refutación de Luys, hecha por el disertante, y demostrar su criterio en este importante asunto del modo conciso y en la forma sintética que adopta en estos debates el antiguo alumno interno de esta Facultad de Cádiz, hoy profesor clínico de la Universidad de Madrid. Posteriormente expuso algunas reflexiones sobre el mismo asunto y bajo el criterio ontológico el Sr. Bernal, que fué escuchado también con muestras de aprobación. El disertante rectificó antes de suspenderse la sesión por diez minutos.

Abierta de nuevo leyó su caso clínico de un quiste dérmico el Sr. Gomez Torres, y el Sr. Sota y Lastra su clasificación en las enfermedades de la piel: ambos trabajos fueron escuchados con vivo interés por el asunto clínico de que trataban, y lo mismo ocurrió con el del Sr. Rocafull sobre la hemicránea, que fueron los tres temas que no se discutieron.

La memoria del Sr. Grondona sobre las aguas de Jeréz y Cádiz dió lugar á una discusión que sostuvieron los señores Lahorde, Moresco, Párraga, Diaz Rocafull, Rocafull (D. Aurelio) y Bernal, y con una rectificación del disertante terminó esta sesión, tan interesante como la que se esperaba por la noche y de la que daremos cuenta en el número inmediato.

SECCION PRÁCTICA.

LA PUSTULA MALIGNA

TRATADA POR EL BICLORURO DE MERCURIO.

Las afecciones producto de la acción del virus carbuncoso tienen dos diferentes caracteres en su forma exterior ó parte local: la una es el carbunco y la otra la pústula maligna.

Esta última, objeto principal de este artículo, presenta en su marcha clínica la tumefacción y la flictena con prurito, la pústula indurada ó tubérculo con coloración oscura y el círculo de vesículas; la hinchazón á lo largo de la parte y aumento en todos sus diámetros del tubérculo, y, por último, la aparición de fenómenos generales parecidos á los que se observan en las fiebres atáxicas y adinámicas; sucediéndose estos síntomas algunas veces con tanta regularidad, que se han hecho dividir en cuatro períodos. Del conjunto de todos estos pueden formarse dos que correspondan perfectamente, más que á la marcha, á la naturaleza de la afección: uno inflamatorio, caracterizado por la coloración, el prurito y comezon, y el otro de mortificación, que empieza á anunciarse por la induración, la vesícula y la coloración de la parte, siendo, pues, en este caso la pústula maligna una afección de naturaleza inflamatoria y gangrenosa.

De este principio partía yo para aprovechar la acción especial del cloruro mercúrico en la pústula maligna, sobre todo en algunos de sus períodos, y mucho más cuando otros prácticos le han usado con buenos resultados, por más que no todos le hayan aplicado del mismo modo.

Conocida la pústula maligna, diagnosticado á ser posible su período, que generalmente suele ser el segundo, ya sea por la indolencia del paciente, ya por confundirse en el primero con otras dolencias, he acudido la mayor parte de las veces, sobre todo en los dos primeros períodos y parte del tercero al sublimado corrosivo, haciendo su aplicación de la siguiente manera.—Se manda hacer, de las dimensiones de un duro, un parche del emplastro de cantáridas y en el centro de él se colocan dos granos de bicloruro de mercurio, para ponerle en la parte afecta, y es de todo punto conveniente que su centro corresponda á la parte que se ha puesto en contacto con el virus, ó sea aquel en que aparece una pequeña mancha, semejante á la picadura de pulga, la flictena ó la pústula indurada, según sea la altura en que el padecimiento se encuentra ó el período que recorre.

Si la induración de la pústula ha crecido en todas sus dimensiones y ha venido una mortificación más extensa y profunda constituyendo la terminación del tercer período, entonces la incisión en cruz y la escisión parcial de este tubérculo, debe preceder á la aplicación del parche. En uno y otro caso, á las 24 horas de puesto, se ha formado una escara conveniente en el punto que corresponde al compuesto mercurial, y en el contorno de este una vesícula que la rodea llena de un líquido seroso-puriforme, la cual se incide para dar salida al contenido. Constituida la escara, empiezan á manifestarse todos los fenómenos de eliminación y reparación, del mismo modo que en toda parte privada de vida, quedando contenidos los accidentes de la pústula. De notar es que, aun antes de levantar el parche, puede el profesor, por los dolores que siente el enfermo durante la aplicación, saber si la escara formada es la conveniente y ha llegado aún más allá del límite vivo, acción obligada de todo cáustico para el buen éxito del tratamiento. De esta acción principal de los cáusticos en el tratamiento de las afecciones carbuncosas, se deduce que el parche de cantárida con el cloruro mercúrico, presenta grandes resultados en el primero y segundo período por las acciones especiales que de consuno verifican la muerte local del virus, la fluidificación de los líquidos y la revulsión de la parte, quedando un buen lugar que llenar en el tercer período á los demás cáusticos potenciales y actuales, á los cuales yo recurro cuando la mortificación es extensa y profunda.

De este modo tan sencillo, he visto ceder las pústulas en la práctica de otro profesor que lleva mis dos apellidos y varias veces también en la mía, obteniendo el mejor éxito.

Haro, Julio de 1879.

JUAN DIAZ PULIDO.

PRENSA MÉDICA.

EXTRANJERA.

El Melaleuca del Paraguay.

Entre los manuscritos encontrados á la muerte del señor Bompland, amigo y compañero de viaje de Humboldt, hállase una Memoria referente al *Melaleuca Paraguariensis*, que parece ha sido remitida recientemente al Sr. Gubler, catedrático de la Facultad de París, cuya pérdida llo- ran la ciencia y la profesion. Dicha Memoria, que publica integra la *Propaganda Científica* de la Habana y de la que vamos á trasladar á nuestras columnas la principal parte, ha sido presentada á la Academia de Medicina de París por los Sres. Planchon y Pidoux.

«He encontrado este árbol—dice el Sr. Bompland—cerca de las fronteras del Paraguay y de la provincia de Matla Grosso; pertenece á la familia de las mirtáceas, mide cuatro ó cinco metros de altura y tiene todos los caracteres botánicos del Melaleuca de las Molucas.

«Sabía que el Melaleuca de las Molucas gozaba en la India de mucha aceptacion y era considerado como la panacea para sus diversos males. Un médico inglés, que encontré á bordo del buque almirante inglés en Montevideo, que había vivido mucho tiempo en Bengala, me aseguró que la esencia de Melaleuca era un medicamento infalible en el cólera; pero que, aun en la misma India, era difícil encontrarla libre de sofisticaciones.

«No ignoraba que se había hecho uso de ella en Alemania en el siglo último, en las enfermedades nerviosas, y que el Dr. Strebel en el gran hospital de Berlin, de 28 atacados del cólera conseguía salvar á 26.

«Tuve la dicha de encontrar un Melaleuca en el Paraguay y me puse á extraer diversos productos, obteniendo: 1.º, una esencia de olor muy penetrante, *sui generis*, límpida, blanca, marca 24º del areómetro de Baumé; al quemarse no deja residuos, soluble en el alcohol y en los aceites fijos; 2.º, una tintura muy suave obtenida por la infusión de las flores y de las yemas tiernas en el alcohol; 3.º, una resina de la consistencia de la miel, extraída de las maderas reducidas á virutas y expuestas éstas en un horno á alta temperatura sin dejarlas quemar.

«Estos tres productos han sido para mí tres agentes terapéuticos de gran eficacia; pero para obtenerlos es necesario estar al tanto de la edad de la planta, de su estado de maduración, de la época de su vegetación y de los procedimientos de obtención, sin cuyos cuidados se está expuesto á obtener productos sin energía, acres y cargados de ácido acético que hacen su empleo peligroso.

«He llegado después de muchos años de estudio á obtener siempre productos idénticos, de manera que he podido manejarlos con exactitud. Conseguido esto, me propuse probar sus virtudes terapéuticas, y, después de 40 años de su experimentación clínica, me creo en el deber de decir que son medicamentos heroicos.

«*Acción terapéutica.*—La esencia de Melaleuca del Paraguay es un poderoso estimulante difusible, enérgico, sudorífico, buen carminativo y antiespasmódico. Usado al interior, ejerce una acción poderosa sobre los fluidos y la sangre y en todas las funciones de la economía.

«La he empleado con bastante éxito en las enfermedades siguientes: neuralgias, reumatismos crónicos ó agudos, gota, artritis secas, catarros, sífilis, temblores metálicos, fiebres intermitentes y perniciosas, fiebre amarilla y cólera.»

Veamos el modo de tratar el cólera, la fiebre amarilla, los reumatismos, las fiebres intermitentes y la sífilis con esta planta.

«*Tratamiento del cólera.*—En 1855, por lo avanzado de mi edad, no me era posible trasladarme á los principales focos de la epidemia. En Montevideo y Rio Grande la mitad de los atacados sucumbían, mientras en mi pequeña

aldea obtuve 52 curaciones de atacados, lo que me hace creer que la esencia de Melaleuca es el medicamento vanamente buscado hasta el presente.

«El éxito de la cura depende de la rapidez de la aplicación del remedio, desde los prodromos del mal, en su período de frío.

«Hay dos maneras de tratar el cólera, según que se disponga de un aparato de vapor (lo que es muy ventajoso para elevar la temperatura al enfermo) ó se carezca de él.

«En el primer caso se somete al enfermo en su misma cama á un baño de vapor de una temperatura moderada al principio y aumentándola hasta 40º centígrados; cuando el enfermo tiene una temperatura conveniente, se le hace tomar una taza de infusión sudorífica con 30 gotas de esencia de Melaleuca; bien pronto sobrevienen sudores abundantes; los calambres, vómitos y las diarreas con la cianosis desaparecen. El enfermo experimenta un gran alivio; se debe aprovechar este momento de calma para darle un caldo, vino de Champagne con agua para restituir á la sangre y á la economía los líquidos perdidos por la traspiración y por la diarrea. Si se reproducen los fenómenos anteriores, sería preciso administrar con valentía la esencia de Melaleuca y renovar la dosis.»

Durante el tratamiento deben evitarse con sumo cuidado los enfriamientos.

En el caso en que no fuese posible procurarse un baño de vapor, deberá doblarse la dosis de Melaleuca y llegar á 30 y 40 gotas; se tendrá al enfermo bien tapado y en un cuarto caldeado convenientemente, administrando el medicamento de la manera ya enunciada.

«En general, la Melaleuca no tiene necesidad de otros auxiliares. El baño de vapor, en último resultado no llena otro objeto sino el de mantener al enfermo á una misma temperatura y poderse disminuir la dosis de Melaleuca en aquellos casos en que hubiera el temor de complicaciones gástricas que pudieran resultar de su uso y que se combatirán sin peligro, después de la desaparición de los síntomas coléricos, con sanguijuelas y bebidas refrescantes.

«*Fiebre amarilla.*—En 1859 he aplicado este mismo tratamiento en la invasión de la fiebre amarilla, y de 12 atacados obtuve ocho curaciones.»

En el reumatismo empleaba el Sr. Bompland la esencia de melaleuca á la dosis de 10 á 12 gotas, ayudando su acción sudorífica con un baño de vapor, de media hora de duración, saturado del principio resinoso de la melaleuca. Después hacía acostar al enfermo durante 20 minutos, y en todo este tiempo no dejaba de administrarle cada 10 minutos una tacita de una poción hecha con cerca de 1 litro de agua azucarada y 10 gotas de tintura de melaleuca. El reumatismo reciente desaparece á los cuatro ó cinco días de este tratamiento; el crónico á los 15 ó 20.

En las fiebres intermitentes, simples y perniciosas, empleaba igual tratamiento, aumentando en estas últimas la dosis de tintura á 20 gotas ó 10 de esencia.

De igual manera, salvo alguna ligera variante, procedía en la sífilis.

El Sr. Bompland termina su Memoria añadiendo que nada más fácil á los que no crean en las virtudes—casi universales y un si es ó no maravillosas—de esa planta, que repetir los experimentos, sencillos é inofensivos, y además, agrega, rápidos y seguros. «Tiene un gran mérito, dice, el de curar los enfermos,» como la quina cura las intermitentes y la vacuna preserva de la viruela.

Efectos de la electrización encefálica sobre los vasos de la dura y de la pia madre.

Vamos á ocuparnos de los efectos de la electrización médica sobre la circulación de la cabeza, tal cual lo hace el Dr. C. Letourneau en un artículo que en su principal parte vamos á reproducir:

1.—La electrización más ó menos difusa, sin vivisección, tal como se practica en el hombre con un objeto te-

rapéutico, provoca una contracción momentánea de las arterias del oído en el conejo, de los vasos retinianos en el perro, cuyo último fenómeno hemos comprobado en el hombre. Por inducción, y relacionando con estos experimentos los fenómenos que se producen en el hombre, la electrización cefálica con las corrientes continuas, admitimos que las contracciones vasculares se producen también en el encéfalo bajo la influencia de la interrupción de una corriente galvánica, ya pase á través de la cabeza ú obre á través de los tegumentos sobre el ganglio superior del simpático cervical.

Los experimentos hechos con vivisección por varios fisiólogos corroboran nuestra inducción. Cl. Bernard, después de haber congestionado la conjuntiva en perros y conejos, instilando amoníaco, disipó esta congestión electrizando el extremo superior del simpático cervical, seccionado del lado correspondiente. Los Sres. Nothnagel y Callenfels vieron contraerse los vasos de la pia-madre y del cerebro bajo la influencia de la electrización del simpático cervical. Pero en el hombre, en el que no podían hacerse las vivisecciones, se podía preguntar si las electrificaciones difusas, las únicas practicables, producían efectos análogos.

Para averiguarlo hizo el Sr. Letourneau experimentos, á fin de apreciar directamente el efecto de una electrización moderada, sobre los vasos de las meninges cerebrales hecha con corrientes continuas, á través de los tegumentos y la pared craneales, en las condiciones médicas ordinarias. Para esto bastaba poner previamente al descubierto, en un mamífero, una porción mayor ó menor de las meninges cerebrales. El Dr. Laborde preparó el animal, y de este modo pudimos observar directamente la circulación intracranial.

II.—En un gatito de un mes (es el animal más propio á esta edad para este género de experimentos), en el que la pared craneal, delgada aun, era bastante fácil de seccionar, escindimos una notable porción del lado izquierdo del cráneo. Puesta al descubierto la dura-madre, se veían muy bien á simple vista, y mejor aun con la lente, las arborizaciones arteriales y venosas que se ramificaban por su superficie. Procedí entonces á la electrización, sirviéndome de la pequeña pila portátil de corriente continua de los Sres. Onimus y Brewer. Esta pila contenía 18 elementos y tuvimos cuidado, por medio de un galvanómetro intercalado en el circuito, de asegurarnos de que el paso de la corriente se verificaba con regularidad. Mientras duró el experimento, el polo positivo estuvo colocado detrás de la rama ascendente derecha del maxilar inferior y el negativo sobre la región craneana anterior, por encima de los ojos.

Diez ó quince segundos antes de cerrar la corriente las finas arborizaciones arteriales de la dura-madre se hicieron cada vez menos visibles, y las venosas palidecieron un poco después. A cada interrupción de la corriente aumentaba la anemia; después los vasos recobraban poco á poco algún mayor calibre.

El experimento, repetido cierto número de veces, dió siempre los mismos resultados, apreciados sucesivamente por los Dres. Duval, Laborde, Coudereau y Letourneau.

Denudada á su vez la dura-madre del lado derecho, se reiteró el experimento, que dió también igual resultado.

Se prosiguió el experimento, escindiendo del lado izquierdo una porción de la dura madre. Puesta al descubierto la pia-madre y sus arborizaciones vasculares, arteriales y venosas, muy visibles sobre el fondo grisáceo de la sustancia cerebral, se hicieron en ellas las mismas observaciones. Aquí también se estrechaban ó constriñían á voluntad los vasos.

III.—El experimento que acabamos de referir, unido á los hechos que hemos citado al principio, pone fuera de duda que es posible y hasta fácil provocar en el hombre una anemia temporal del cerebro por medio de una electrización conveniente; el alcance terapéutico de este hecho no puede ocultarse á nadie. Esta anemia temporal puede

renovarse, sin el menor inconveniente, gran número de veces diariamente si se quiere, y nuestra experiencia personal nos permite afirmar que con un poco de persistencia se triunfa así de diversos estados congestivos del cerebro, que se traducen, ora por la simple depresión de las facultades intelectuales, ora por desórdenes psíquicos de varia naturaleza.

Lateropulsion ocular en un caso de parálisis agitante.

En una interesante comunicación dirigida por el Sr. Debove en Febrero del pasado año á la «Sociedad médica de los hospitales de París», indicó por vez primera, con el nombre de lateropulsion ocular, un curioso fenómeno que había tenido ocasión de observar en una mujer afectada de parálisis agitante. El Dr. E. Neumann ha tenido ocasión de observar há poco el siguiente caso de la misma naturaleza.

Trátase de un hombre de 62 años de edad, cuyo padecimiento, que cuenta seis de fecha, presenta todos los caracteres de la enfermedad de Parkinson: temblor de las manos, empalamiento, dificultad y rigidez de los músculos, lo mismo en los movimientos provocados, que en los espontáneos, tendencia muy marcada á la propulsion y á la retropulsion, inmovilidad de los rasgos fisonómicos, necesidad muy marcada de pasearse, sensación de calor excesivo, etc., etc. Pero aparte de todos estos síntomas clásicos, acusa el enfermo un fenómeno particular. Desde hace algunos meses, la lectura, que constituía, por decirlo así, su única distracción, le cansa mucho, y experimenta verdadera dificultad para leer aun los libros mejor impresos. Habiéndole hecho leer en alta voz en una obra impresa en gruesos caracteres, no tardó en ver el Dr. Neumann que al final de cada línea se detenía y tardaba cierto tiempo en encontrar el principio de la línea siguiente. Por lo demás, al cabo de algunos instantes el enfermo parecía muy fatigado é interrumpía la lectura. La fatiga era mucho más rápida y mucho más marcada la dificultad de orientarse y de encontrar el principio de la línea siguiente si se le daba á leer un periódico ó un libro impreso en varias columnas; en llegando el final de una línea, sus ojos se dirigían, á pesar suyo, á la línea correspondiente de la siguiente columna. El Sr. Debove, que observó en su enfermo las mismas particularidades, comparó muy juiciosamente estos desórdenes del aparato visual á los que de ordinario se encuentran en la locomoción. Sabido es, en efecto, que los individuos afectados de parálisis agitante, en el acto de ponerse en movimiento, titubean primero algunos segundos y después andan cada vez más de prisa, y á veces no pueden ya detenerse; una vez comunicado el impulso en un sentido ó en otro, se ven arrastrados, por decirlo así, á pesar suyo, en la dirección que se les ha impuesto. Es natural admitir, con el Sr. Debove, que lo propio ocurra con los ojos de ciertos enfermos: llegado al final de la línea, el ojo, animado de un verdadero movimiento de propulsion ó más bien de lateropulsion, sigue involuntariamente la dirección de esta línea; el enfermo, cuya inteligencia está intacta y la voluntad es precisa, se detiene hasta que consigue llevar el ojo al principio de la línea siguiente. Pero para alcanzar este resultado se requiere cierta aplicación cuya repetición incesante hace muy penosa la lectura y no permite continuarla durante mucho tiempo.

El fenómeno observado por el Dr. Neumann no se halla citado en ningún autor. El Sr. Debove, que ha referido el primer caso, lo asimiló á los signos ya conocidos de propulsion y de retropulsion, y le dió el nombre de lateropulsion ocular, que tiene el mérito de ser perfectamente claro y de corresponder muy exactamente á la realidad de los hechos,

DR. RAMON SERRET.

PARTE OFICIAL.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

ANUNCIO DE ADMISION DE SÓCIO.

D. Conrado Anton de Olazagutia, profesor de medicina, residente en Villafranca (Navarra), desea ingresar en el Monte pio facultativo.

Lo que se publica á los efectos prevenidos en el Reglamento.

Madrid 18 de Agosto de 1879.—Por el Secretario general, el de la Directiva, Marceliano Gomez Pamo. (3)

VARIEDADES.

Los célibes, las viudas y los divorciados considerados bajo el punto de vista del matrimonio.

El Sr. J. Bertillon, prosiguiendo las investigaciones demográficas de su padre, ha tenido la idea de averiguar por datos estadísticos preciosos en qué proporción se casan los célibes, los viudos y los divorciados. El resultado de estas investigaciones habla muy alto en favor del matrimonio. A creer lo que dicen los poetas y autores dramáticos, el camino del matrimonio está sembrado de más espinas que flores y el que lo ha recorrido una vez no siente sino muy mediano deseo de volverlo á recorrer. La estadística viene sin embargo á demostrar que precisamente sucede lo contrario. Los viudos y hasta los divorciados se casan en mayor proporción que los célibes de la misma edad.

En los Países-Bajos, en donde existen las tres categorías, los célibes de 22 á 24 años se casan en la proporción de 46 por 1.000 al año, y los viudos en la de 213 por 1.000, es decir, cinco veces más.

En la edad en que más frecuente es el matrimonio, es decir, entre los 25 y 35 años, los solteros se casan en la proporción de 110 á 112 por 1.000, y los viudos, en quienes al parecer es el matrimonio una necesidad absolutamente imperiosa, dan á este una proporción de 327 y 356 por 1.000. En las edades siguientes declina el entusiasmo por el matrimonio; pero siempre, en todas las edades y sin ninguna excepción, las *nupcias de los viudos son tres ó cuatro veces en mayor número que las de los solteros de la misma edad.*

El resultado de la estadística, en lo que se refiere á los divorciados, es aún más singular é imprevista. Parecía natural que fuese rara entre ellos una segunda unión, puesto que la primera les había sido desfavorable, aparte de otras razones que explican la dificultad de su segundo enlace. Sin embargo, la estadística de los Países Bajos demuestra que si hasta los 25 años las nupcias de los divorciados son en menor número que las de los solteros, á partir de esa edad toman la revancha; de los 30 á los 35 años sus uniones son en doble número que las de los solteros, y continúan aumentando muy rápidamente hasta los 45 años, época en que son seis veces mayores que las de los célibes y hasta exceden á las de los viudos. A partir de esa edad disminuyen, pero sin dejar de conservar ventaja sobre las de los demás estados civiles.

La estadística de Suiza dá, salvo algunas diferencias de detalle, resultados análogos.

Respecto á las mujeres, las diferencias en los diversos estados no son tan grandes como en los hombres. En los Países Bajos las nupcias de mujeres de 18 á 21 años guardan la siguiente proporción: solteras, 22; viudas, 44, etcétera. De 25 á 29 años la proporción es de 115 de las primeras por 157 de las segundas. Las divorciadas se casan en menor número que las solteras hasta la edad de 30 á 35 años; pero sus nupcias exceden á las de las viudas.

Que las viudas y las divorciadas se casen en menor pro-

porción que los hombres en el mismo estado y edad, se explica en cierto modo, porque las mujeres se pasan sin los hombres con más facilidad que estos sin ellas.

En Francia el divorcio no está admitido por la ley, pero respecto á los matrimonios de viudos y solteros, se observa igual proporción que en los países citados. Lo propio ocurre en Inglaterra, Alemania y sobre todo en Bélgica.

Si al atractivo poderoso que tiene el matrimonio para los que le conocen ya por experiencia, agregamos que es una causa de longevidad y moralidad, que disminuye mucho las probabilidades de muerte y la tendencia al crimen y al suicidio, podremos concluir con el Sr. Bertillon diciendo, «que el hombre casado goza, al parecer, de una situación física y moral superior á la del célibe, y sobre todo á la del viudo», á lo cual puede también añadirse que, á partir de cierta edad, el matrimonio constituye el estado regular y normal, el objeto á que debemos tender y aspirar.

FECUNDIDAD Y SEXUALIDAD.

La *fecundidad*, dice el Sr. Delaunay en un interesante trabajo, es ilimitada en las especies inferiores y disminuye á medida que nos aproximamos á la especie humana. Las razas negra, amarilla, etc., son más fecundas que la raza blanca. Entre las razas europeas las más fecundas son las más atrasadas en el camino de la civilización (Rusia, España, Irlanda, Italia), y las menos fecundas, las más avanzadas en evolución (Francia, Suiza). Se ha dicho que la esterilidad relativa de los franceses era voluntaria; pero el Sr. Delaunay protesta contra esta acusación diciendo, que no hay pueblo más valiente y generoso que el pueblo francés. La fecundidad disminuye en una raza á medida que esta se desarrolla. Las clases ilustradas y los habitantes de las ciudades tienen menos hijos que las clases ignorantes y los aldeanos.

Los jóvenes y los viejos son más fecundos que los adultos, y lo propio los débiles con relación á los fuertes. Los atletas y los que trabajan mucho intelectualmente tienen pocos hijos. El Sr. Drysdale lo ha comprobado respecto á los profesores de la Facultad de medicina. Los tejidos inferiores se reproducen más fácilmente que los superiores.

Una planta, un animal demasiado nutridos, se tornan infecundos. Los perros de los pobres, que ayunan las más veces, tienen más perritos que los de la misma raza pertenecientes á los ricos. Los pueblos infelices y mal alimentados son más fecundos que los pueblos ricos. La fecundidad no está, pues, en relación con las subsistencias. El verano y los climas cálidos aumentan la fecundidad.

En resumen, hallándose en su máximo la fecundidad en los seres menos avanzados, y en su mínimo en los que más, está en razón inversa de la evolución. Además, en cierto modo está en razón inversa de la nutrición, puesto que aumenta por las circunstancias que disminuyen la nutrición. La ley de Malthus cae, pues, por su base.

Las razas inferiores tienen más hembras, y las superiores más varones. Los animales jóvenes y viejos dan origen á más hembras que machos. A partir de los 35 años el hombre procrea más niñas que niños. Los fuertes procrean niños, y niñas los débiles.

En tiempo del primer imperio, cuando todos los hombres válidos estaban en la guerra, nacieron una proporción mucho mayor de niñas. Los años de carestía favorecen la procreación de niñas y los de abundancia la procreación de niños. La ociosidad es favorable á las procreaciones femeninas.

Los que trabajan mucho intelectualmente tienen más hijas que hijos. Se procrean más niñas en el verano y en los años calurosos; más niños en el invierno y en los años fríos.

En resumen, un individuo poco inteligente procrea niñas; más avanzado en evolución, niños; más avanzado aun, niñas otra vez. Un individuo poco ó demasiado—los dos extremos—alimentado procrea niñas, y niños si está simple-

mente bien nutrido. El estado medio de nutrición y de evolución es, pues, el más favorable á la procreación de los niños.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.—Altura barométrica máxima, 712,88; mínima, 704,06; temperatura máxima, 38°,4; mínima, 16°,5.—Vientos dominantes SO. y OSO.

Las fiebres intermitentes han experimentado algún aumento en la pasada semana, revistiendo formas benignas y francas: las eruptivas no han sido numerosas, habiendo disminuido el sarampión que durante el estío se había presentado. Los reumatismos agudos no son frecuentes, siéndolo más las exacerbaciones de las formas crónicas: también han disminuido las neumonías y pleuresías, pero no los catarros bronquiales ni las laringo-bronquitis. Las erisipelas, las amigdalitis, las erupciones cutáneas decrecen visiblemente. Las afecciones cardíacas y de los grandes vasos han comenzado á manifestar sus exacerbaciones asistólicas con más frecuencia é intensidad que en épocas anteriores.

CRÓNICA.

Estadística de establecimientos penales.—En el periódico oficial se ha publicado por la Dirección general de Establecimientos penales la estadística correspondiente al mes de Julio último, en la cual se presentan los penados clasificados por edades, por su instrucción y cultura, por su posición social, profesión y oficios, por delitos, por las penas que les han sido impuestas y por la provincia de su naturaleza. En ella han fijado nueva atención los puntos siguientes:

El total de penados que existía el 31 de Julio era 17.014 varones y 878 hembras: total, 17.892. Entre estos, 708 tienen una educación esmerada, 7.839 educación media, y 8.304 descuidada. Es decir, que en ese número de penados de ambos sexos exceden en 243 los que han recibido educación esmerada ó media á los que la tienen descuidada.

Siendo estos últimos en mucho mayor número, pudiera deducir cualquier ocurrentista que la instrucción esmerada ó media más bien inclina á los crimenes que aparta de ellos.

Muy notable es, en la clasificación por delitos, que contra la salud pública no se ha penado más que una infracción de las leyes sobre inhumaciones y violación de sepulturas... ¡Qué nación tan dichosa! La salud pública se halla entre nosotros valientemente defendida, así por las leyes, como por los tribunales de justicia... ¡La salud pública! ¿Quién hace caso de ella en España como no sea algún Congreso donde se reúnan los médicos á soñar despiertos?

Que sea enhorabuena.—Se han dado de real orden las gracias á la comisión permanente del Congreso Médico Farmacéutico por el Ministerio de la Gobernación, ofreciéndose en tan satisfactorio documento que el Gobierno se ocupará muy en breve de los asuntos en que el Congreso se ocupó. Nuestro apreciable colega *El Progreso Médico* anuncia tan fausta nueva al frente de su último número y en el mayor de sus tipos; aconsejamos al colega que recomiende á los cajistas que vayan teniendo preparada la letra para participar muy en breve á sus suscritores los resultados de estas felicitaciones y promesas.

Institutos de sordos-mudos.—Insistiendo *El Journal d'hygiène* sobre las ideas del Dr. Giampietro acerca de la educación de los sordos-mudos inculca la idea de que lo que tales desgraciados necesitan son hospitales y no escuelas: pues que ante todo debe considerárseles como enfermos, y para hacer compatible esta idea con la de su instrucción, pide que en todo instituto fundado para socorrerlos exista una sala de observación, de la cual no puedan salir sin haberse obtenido el diagnóstico preciso de la naturaleza y sitio de la afección; además deberá haber una clínica donde se admitan los sordos-mudos susceptibles de recibir instrucción al propio tiempo que se los someta á un tratamiento capaz de devolver es el oído y la palabra: por último habrá una

escuela para incurables, donde ingresarán los sordos-mudos que conserven cierto grado de inteligencia y sean susceptibles de ser instruidos según el método oral intuitivo.

Comisión.—A la Habana ha llegado la que los Estados Unidos han nombrado para que estudien los puntos donde es endémica la fiebre amarilla. Los periódicos de la localidad saludan con entusiasmo á los individuos que la componen.

Otro descubrimiento.—El Dr. Norris ha presentado una serie de preparaciones micro-fotográficas al colegio de médicos de Londres, con el objeto de demostrar la existencia de un tercer elemento corpuscular en el líquido sanguíneo; elemento que hasta ahora había pasado desapercibido al análisis, porque tiene el mismo color y el mismo índice de refracción que el *liquor sanguinis*, y por consecuencia es invisible cuando se encuentra sumergido en este líquido.

Duelos entre estudiantes.—Los lances de honor entre los estudiantes alemanes han llegado á ser tan frecuentes, que la autoridad ha tenido necesidad de preocuparse con el objeto de evitar su incesante aumento. Pero, como que es imposible prohibir por medio de una ley que los tales estudiantes tengan el mal gusto de arañarse é inutilizarse la cara á estocadas, se ha procurado por lo menos que no encuentren sitio propicio para hacerlo, y se ha dirigido una orden á los taberneros y fondistas de Leipzig prohibiéndoles que proporcionen locales para los duelos, bajo la multa de 150 duros.

Premio.—La Sociedad protectora de la infancia de Lyon ha sacado á concurso el siguiente tema: *De la dentición como causa de las enfermedades en la primera infancia*. Ofrece una medalla de oro para la mejor de las memorias que se dirijan antes del 31 de Enero de 1880 al secretario general de la Sociedad, calle de Borbon, 40.

Nuevas víctimas.—El Dr. Rieu y su ayudante Kocher, que intervinieron en el hospital de Mustafá en dos operaciones de traqueotomía hechas á dos niños afectos del crup, contrajeron la angina diftérica, muriendo el primero, y quedando al segundo en la convalecencia una parálisis diftérica del velo del paladar.

Paso á la isopatía.—Sin comentarios transcribimos los siguientes párrafos de *l'Art médical belge*, recomendándonoslos con eficacia á los restos de las huestes homeopáticas españolas.

«Llamado para asistir al capitán de un barco, reconoció (el médico en cuestión) que padecía cólicos hepáticos; hizo que se buscaran los cálculos biliares en las deposiciones, tomó de ellos cinco centigramos, y preparó tres trituraciones, en cuya forma administró cinco centigramos de la sustancia, agravándose el enfermo; prescribió entonces las disoluciones obteniendo felicísimo éxito con la vigésima cuarta, que administraba cada ocho, cada quince y cada treinta días. Han transcurrido tres años, y la curación persiste. Durante veinte años ha tratado de igual manera diez ó doce enfermos de cálculos biliares, que se han aliviado y curado cuando han sido bastante perseverantes.

También ha tratado la litiasis úrica, dando á los enfermos disoluciones de sus propias orinas y en la actualidad administra á un artificio, que tiene en tratamiento, la secreción calcárea que constituye las nodosidades tofáceas de las articulaciones falángicas.

Será de ver como siguiendo las consecuencias de su sistema, curará este práctico otros padecimientos, la hemorragia por ejemplo.

Y hay quién lo aplaude.—Los farmacéuticos de la ciudad de Sens, han acordado cerrar sus oficinas los domingos y los días festivos, y *Le progrès médical* al dar la noticia, dice que los médicos debían imitar este ejemplo, del que obtendrían ventajas para su descanso. El pensamiento no puede ser más humanitario.

Dato necrópsico.—Leemos en *El Globe*:

«En la autopsia practicada recientemente, del cadáver de un loco, en Barcelona, encontrábase en el corazón una aguja clavada en la pared posterior del ventrículo izquierdo, y que penetraba de cinco á seis líneas en la cavidad ventricular, llenándola casi por entero. Este descubrimiento fué del todo inesperado, pues el difunto, aun cuando era loco, tenía intervalos en que gozaba de todas sus facultades mentales, y en estos, más de una vez contó su vida pasada, sin que nunca hiciera alusión á incidente que pudiera hacer sospechar existiese un cuerpo extraño en el órgano central de la circulación, pues jamás se quejó de palpitations ni de malestar en el pecho. La viuda, después de

sufrir varios interrogatorios, contó una romanesca historia, en la cual figura que el difunto se clavó él mismo la aguja ¿Cómo ha podido la aguja penetrar por la espalda hasta el corazón? Esto no puede comprenderse, pero tampoco se explica cómo haya funcionado normalmente el corazón, teniendo tan cerca un cuerpo de tal índole.

Defunciones.—Acaba de fallecer en Meudon (Francia) á consecuencia de una afección orgánica del estómago, Mr. Pog-giale de la Academia de Medicina de París, sección de Farmacia.—También ha muerto en Versalles Mr. Chassaignac conocido de los cirujanos españoles por algunos de sus inventos, muchos de cuyos escritos han visto la luz en nuestras columnas, y finalmente ha sucumbido el Dr. Ch. Laveran, médico inspector de los ejércitos, que en 1875 enriqueció la ciencia con su excelente obra titulada *Traité des maladies et epidémies des armées*.

Buen pensamiento.—Debe celebrarse la proposición que nuestro amigo y colaborador D. Federico Rubio presentó en el Congreso de Ciencias Médicas de Cádiz, tomada por este en consideración, para que se recomiende á los periódicos políticos que eviten publicar noticias de suicidios. La publicidad y la repetición de hechos tan desgraciados despiertan sin duda alguna un espíritu de imitación funestísimo, constituyendo una especie de contagio moral. Esto es sabido de todos los médicos, aunque no lo sea tanto de los periodistas, y conviene mucho que se penetren de los perniciosos efectos de la publicidad. ¿Se detendrán por esta consideración sus plumas? Permítasenos dudarlo.

Una biblioteca.—De 55 á 56.000 volúmenes componen la biblioteca de la Facultad de Medicina de París, cuyo nuevo catálogo se ha terminado hace poco. La colocación de los libros se ha hecho según los tamaños, desechando el arreglo metódico y por materias, que ofrece sin duda alguna muy formales inconvenientes. Así ha podido reservarse espacio bastante para la biblioteca del porvenir, aun cuando llegue á exceder de 100.000 volúmenes.

Una tesis de oposicion.—Hemos recibido —y por ello le damos las gracias, de paso que le felicitamos por su excelente trabajo—la tesis sobre el mal de Bright, presentada en Rio-Janeiro por el Dr. Domingos de Almeida Martins Costa, al tomar parte en una oposicion á la plaza de catedrático sustituto de la sección de ciencias médicas. Es una monografía notable, en la cual se contiene buen número de curiosas observaciones.

Pérdida lamentable.—Ha fallecido pocos días hace en Madrid el Excmo. é Ilmo. Sr. D. Joaquin Iñigo, Director general que fué de Beneficencia, Sanidad, y Establecimientos Penales durante el bienio de 1854 á 1856. Entre los numerosos directores de este ramo que desde 1847 hasta el día han tenido á su cargo la Sanidad é higiene pública, no se cuenta uno que en buen deseo, inteligencia y celo, pueda compararse con el señor Iñigo, cuya pérdida sentimos profundamente. A él, eficazmente auxiliado por el Sr. Calvo Asensio, se debe la ley de Sanidad, aun vigente, cuyos defectos no hay razon para atribuirles, como advertirá quien compare el proyecto presentado por el gobierno y el resultado que dió la discusion. ¿Qué diferente estado seria hoy el de tan importante ramo, á continuar dirigiéndole el hombre probo, laborioso y lleno de patriotismo que acaba de bajar á la tumba! Seamos agradecidos: conservemos su memoria y pidamos á Dios por el eterno descanso de su alma.

VACANTES.

La de médico-cirujano de Pobladora de Pelayo García (Leon); su dotacion 200 pesetas. Las solicitudes hasta el 11 del actual.

—La de médico-cirujano de Milagros (Búrgos); su dotacion 50 pesetas. Las solicitudes hasta el 28 del actual.

—La de médico-cirujano de Villalba de Losa (Búrgos); su dotacion 40 pesetas. Las solicitudes hasta el 28 del actual.

—La de médico-cirujano de Villarejo (Leon); su dotacion 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 28 del actual.

—La de médico-cirujano de Ca'amocho; su dotacion 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 25 del actual.

—La de médico-cirujano de Villanueva de la Vera (Cáceres); su dotacion 2.000 pesetas. Las solicitudes hasta el 3 de Octubre.

—La de médico-cirujano titular de Piñel de Abajo (Valladolid); dotada con 125 pesetas por asistencia á 14 familias pobres. Las solicitudes hasta el 15 de Setiembre.

—La titular de Benifafó de Espioca (Valencia); su dotacion 995 pesetas. Las solicitudes hasta el 14 de Setiembre.

—La de médico cirujano de Porzuna (Ciudad-Real); dotada con 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 7 de Setiembre.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

SIMPSON.

CLÍNICA DE OBSTETRICIA Y GINECOLOGIA.

VERSION ESPAÑOLA

DEL

DR. RAMON SERRET COMIN.

Acaba de ver la luz esta importante obra, que consta de 880 páginas y excelentes grabados intercalados en el texto, y se halla de venta al precio de 44 rs. en Madrid y 49 en provincias.

Los señores corresponsales pueden contar con un descuento de 25 por 100.

Los pedidos, acompañados de su importe (sin cuyo requisito se considerarán como no hechos), en libranzas del Giro mútuo PREFERENTEMENTE y, en su defecto, en letras de fácil cobro ó en sellos de franqueo (pero no de los de guerra), deberán hacerse á nombre del Sr. Serret, Huertas, 78, bajo.

NOTA.—Los suscritores á este periódico podrán adquirir dicha obra con la rebaja del 10 por 100, dirigiéndose á esta Administracion.

OBRA NUEVA.—UTIL PARA MEDICOS Y ESTUDIANTES. Compendio práctico de las enfermedades venéreas y sífilíticas, por el Dr. F. L. Cerezo, médico por oposicion de los hospitales de la Beneficencia general y Provincial.

Se vende al precio de 12 rs. en Madrid y 14 en provincias en esta administracion y principales librerías.

LECCIONES DE PATOLOGIA GENERAL.—Los Grandes procesos morbosos, por J. J. Picot, profesor auxiliar de la Facultad de Medicina de Tours y médico del Hospital general de dicha ciudad. Version española de Manuel M. Carreras Sanchis, doctor en medicina y cirujía, miembro de varias Corporaciones científicas nacionales y extranjeras.

Terminada esta importante obra, que forma dos gruesos tomos, con muy cerca de 250 grabados, y unas 2.000 páginas de lectura, se ha puesto á la venta al precio de 32 pesetas en Madrid y 34 en provincias, en la Administracion, Huertas, 78, bajo, y en las principales librerías.

IMPORTANTISIMO.—Los señores suscritores á EL SIGLO MEDICO, podrán adquirir esta obra con una rebaja del DIEZ POR CIENTO, haciendo los pedidos, acompañados del importe, al administrador del mismo periódico.

TRATADO ELEMENTAL DE HISTOLOGIA NORMAL y patológica, precedido de un resumen de técnica histológica, por el Dr. A. Maestre de San Juan, catedrático con la categoría de término de Histología normal y patológica en la Facultad de Medicina de la Universidad de Madrid y director del Laboratorio Histológico de la misma facultad.

Obra ilustrada con 214 grabados intercalados en el texto. —Madrid, 1879.

Se halla de venta al precio de 56 reales en Madrid y 60 en provincia en casa de los Sres. Moya y Plaza, calle de Carretas, 8; en la Administracion de este periódico y en las principales librerías.

TRATADO CLÍNICO DE LAS ENFERMEDADES DE las mujeres; por Roberto Barnes. M. D., Fellow del Colegio real de Medicina Traducido del inglés al francés, por el Dr. A. Cordes, con un prefacio del profesor Pajot; vertido del francés al castellano y extensamente anotado por el Dr. Angel Pulido Fernandez, con la colaboracion de los doctores P. Gonzalez de Velasco y E. Castillo de Piñero. Madrid, 1879. Un tomo en 8.º, ilustrado con 193 figuras intercaladas en el texto. Precio: 14 pesetas en Madrid y 15 en provincias, franco de porte.

Se ha repartido el cuaderno 5.º

Se halla de venta en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Bailliere, plaza de Santa Ana, núm. 40, Madrid, y en las principales librerías del Reino.

MADRID: 1879.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

PILDORAS de Proto-Carbonato de hierro inalterable DEL D. BLAUD

Comprendidas en el nuevo Codex se emplean hace mas de 40 años por casi todos los médicos y con el mejor éxito para curar la clorosis (colores pálidos).

Hé aquí la opinion de los mas distinguidos médicos que las han experimentado.
« Desde 35 años que ejerzo la medicina, he reconocido en las pildoras de Blaud ventajas incontestables sobre todos los demas ferruginosos, y las reconozco como el mejor anti-clorótico. » Dr. DOUBLE, ex-presidente de la Academia de Medicina.

« De todas las preparaciones ferruginosas que nos han dado los mejores resultados para el tratamiento de las afecciones cloróticas, las pildoras de Blaud nos parece deben ocupar el primer lugar. » — *Dictionnaire universel de Médecine*, t. II, page 99.

Como prueba de autenticidad, cada pildora lleva grabado así el nombre del inventor. — Precio 24 y 14 rs. caja.

En Paris, 8, rue Payenne. — En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. Borrell, Miquel, S. Ocaña y Ortega.

DESCUBRIMIENTO.



No más asmas, ni to, ni sofocación con los polvos del Dr. H. CLERY, en Marseille. En Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31; por menor, pasta, 8 rs.; polvos, 16 y 28 reales; señores Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.

DIGESTIONES ARTIFICIALES VINO BI-DIGESTIVO DE CHASSAING

Preparado con
PEPSINA Y DIASTASIS
Agentes naturales e indispensables de la DIGESTION

15 años de éxito

contra las

DIGESTIONES DIFÍCILES
O INCOMPLETAS,
MALES DEL ESTÓMAGO,
DISPEPSIAS, GASTRALGIAS,
PÉRDIDA DEL APETITO,
DE LAS FUERZAS,
ENFLAJECIMIENTO, CONSUMCIÓN
CONVALESCENCIAS LENTAS,
VÓMITOS, ETC.

Paris, 6, Avenue Victoria, 6
En provincia, en las principales boticas.

EL EUFORBIO (EUPHORBIIUM).

Epitima.—Rubefaciente.—Derivativo.

Esta preparacion posee una accion intermediaria entre la de los papeles quimicos y otros similares, que es casi nula, y la de la tapsia que es demasiado fuerte.

Con la erupcion miliar que produce su aplicacion no se sienten esos comezones insoportables que causa la tapsia.

De 18 á 24 horas de aplicacion.

Venta por mayor: Paris, casa Desnoix y Compañia, 17, rue Vieille du Temple. Madrid, Agencia franco-hispano portuguesa, Sordo, 31.—Por menor, á 9 reales, Sres. M. Miquel, Garcerá, Ortega y S. Ocaña.

Se halla en todas las farmacias.

CON BIFOSFATO	DE CAL MEDICINAL
APROBADA Y ORDONADA	DINAMISADO
POR LOS MÉDICOS DE HOSPITALES Y MILITARES	EXCLUSIVAMENTE ANIMAL
UNICO REMEDIO	ATAJANDO
EL CURSO DE ENFERMEDADES	GRAVES DEL PECHO

VINO ANTIDISPÉPTICO y PAPON
RECONSTITUYENTE de PAPON

superior, segun la opinion de todos los Médicos, á otros remedios para curar Males de estómago, Digestiones penosas, Colores pálidos, empobrecimiento de la sangre, etc.

Dépósito en Paris, 2, place Vendôme, Ph^e GALLOIS

Por mayor: en Madrid, la AGENCIA FRANCO-HISPANO-PORTUGUESA, Sordo, 31

Por menor, S. Ocaña, Ortega, Garcerá y M.^o Miquel.

PRODUCTOS

DE LA CASA

Thevenot

INVENTOR

del último procedimiento de capsulacion

APROBADO por la

ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

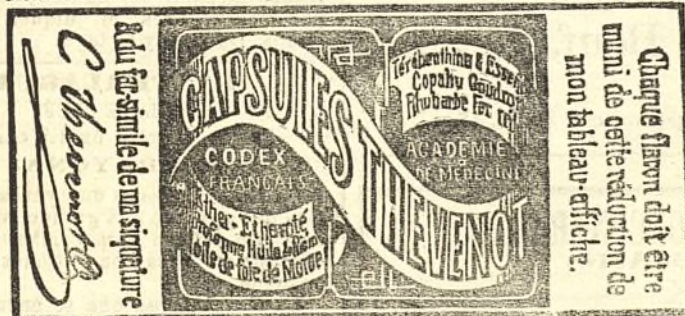
Farmacéutico de 1^a clase; ex-interno de los hospitales,

Fabricante en DIJON (Côte-d'Or, Francia)

Las personas que tengan repugnancia para tomar ciertos medicamentos, tales como los aceites de ricino y de higado de bacalao, las trementinas y sus esencias, los bálsamos de copaiba y del Perú, el alquitran, el éter y cloroformo, el rubarbo, la cubeba, el hierro reducido, recurrirán en adelante á las

CAPSULAS-THEVENOT

Glóbulos del tamaño de un guisante con cubierta muy delgada y soluble.



Precios: Cápsulas de Sulfato de Quinina, 16 rs.—de Alquitran de Noruega; de Aceite de ricino; de Éter; de Trementina de Venecia; de Esencia de Trementina, 7 rs.

MADRID; por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. Moreno Miquel, Sanchez Ocaña, Garcerá y Ortega.

EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE.

¡ZARZAPARRILLA!

Conocidos son los excelentes resultados de este precioso medicamento en todas las afecciones y vicios de la sangre, tan comunes en los países cálidos.

El mejor modo de administrarlo es bajo la forma de Esencia, pues conserva la zarzaparrilla toda su eficacia.

Así, pues, tenemos el gusto de ofrecer al público las Esencias de zarzaparrilla de las primeras marcas, ó sean:

La Esencia de zarzaparrilla de Ducoux, á 50 y 30 rs. frasco, medio frasco 35 y 18 rs.

La Esencia de zarzaparrilla de Fourquet, á 20 rs. frasco.

La Esencia de zarzaparrilla de Fontaine, á 24 rs. frasco.

Por mayor, en la Agencia franco hispano-portuguesa, Sordo, 31.—Madrid. Asegurarse bien del nombre al pedir estas Esencias de

¡ZARZAPARRILLA!

EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE

Ayuntamiento de Madrid

Unico ferruginoso honrado nominalmente con una MEDALLA en la Exposicion Universal de Paris de 1878.

EL HIERRO QUEVENNE

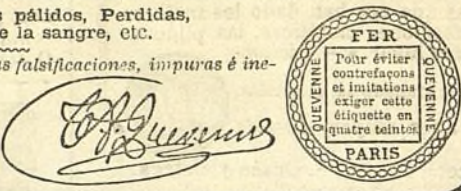
Aprobado por la Academia de Medicina de Paris,
«... es, de todas las preparaciones ferruginosas, la que introduce mayor cantidad de hierro en el jugo gastrico.»

(Boletin de la Academia de Medicina, t. XIX, 1854).

Cura: Anemia, Colores pálidos, Perdidas, Empobrecimiento de la sangre, etc.

Para desenmascarar las numerosas falsificaciones, impuras é ineficaces siempre, a veces peligrosas, exijan las marcas:

Depositorio general:
Émile GENEVOIX,
15, RUE DES BEAUX-ARTS, PARIS.



TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LE PERDRIEL.)

Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824. Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas y la firma «Le-perdriél». Por mayor, Paris 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco hispano-portuguesa, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Garcerá.

LA SOLITARIA (TÆNIA)

Expelida con su cabeza, en dos ó tres horas, merced á las

Cápsulas tænífugas Le Beuf, específico el más eficaz y suave, y de un uso muy fácil.—El frasco, 10 pesetas.

Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

ESENCIA DEPURATIVA CONCENTRADA CON IODURO DE POTASIO.

DUCOUX

Depurativo enérgico obligatorio en todos los casos primivos, paralizando los efectos mercuriales en cuanto se manifiestan.

MADRID, AGENCIA SAAVEDRA, SORDO, 31.

Precio: 35 rs. frasco y 18 medio frasco.

Grandes rebajas al por mayor.

NO Pastillas de la HERMITA, compuestas de vegetales simples por el profesor MAS BERNARDINI, miembro de la Academia química de Londres. Las únicas infalibles. TOS

Por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

CAJA, 8 REALES.

ANTI-GOTOSO BOUBEE

JARABE VEJETAL y especial, autorizado, presentado á la Academia de Paris y privilegiado en 1840.

Recomendado hace más de medio siglo por los más célebres médicos de Paris y de todos los países, como un específico, infalible contra

GOTA Y REUMATISMOS.

Alivia instantáneamente los dolores y los cura radicalmente.

Depósito general en Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

Por menor, Sres. Moreno Miquel, S. Ocaña, Escolar, Ortega, Just, Garcerá y R. Hernandez.

Un frasco, 52 rs.

TISIS, AFECIONES DE LOS BRONQUIOS.



CON CREOSOTA VERDADERA

y aceite de higado de bacalao, fórmula de los Dns. BOUCHARD Y GIMBERT las únicas empleadas en los hospitales de Paris. Bourgeaud, farm. prov. de los hosp. 20, rue Rambuteau, PARIS.

Estas cápsulas, muy solubles, de olor agradable, de sabor azucarado, contienen: las pequeñas, que damos siempre, salvo designacion contraria: 2 centigramos de creosota verdadera del alquitran de haya y 50 centigramos de aceite de higado de bacalao. Las grandes: 5 centigramos de creosota verdadera y 2 gramos de aceite de higado de bacalao.

Dosis: 5 á 10 cápsulas pequeñas, y 2 á 4 cápsulas grandes, mañana y noche, segun recete el médico.—4 francos caja.

Vino y aceite creosotados—La bot.ª 5 frs.



de extracto de higado de bacalao, aprobadas por la Academia de Medicina.—Unico medicamento fácil de tomar sin asco ni eruptos, más eficaz que el aceite.

Precio, 14 rs.—Paris, 31, rue d'Amsterdam. Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31, por menor, Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Garcerá y Ortega.

CANCHALAGUA

de L. LE BEUF,
FARMACÉUTICO DE 1.ª CLASE
EN BAYONA.

La Canchalagua es una yerba de América que goza de una grande reputacion en Chile y Perú para combatir la predisposicion á las congestiones y la circulacion.

La Canchalagua que se encuentra en el comercio, estando generalmente más ó ménos alterada; recomendamos que se haga uso de la Canchalagua que lleva la marea del Dr. L. Le Beuf, la cual se halla recolectada con el método y precaucion indispensables para conservacion de las virtudes médicas de tan preciosa planta.

La Canchalagua escogida de L. Le Beuf se vende en paquetes de 1 fr. 25 cénts.

Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

NO MAS OPERACIONES DE OJOS.

EL AGUA CELESTE del doctor Rousseau, para la cura radical de las enfermedades de ojos, cataratas, amaurosis, inflamaciones, etc., fortifica las vistas débiles, quita la gota serena y aplaca los dolores, por muy vivos que sean. Las personas que aun advierten los efectos de sombras y opacidades pueden estar seguras de recobrar la vista en diez ó quince dias.

Precio en España, 39 rs. frasco. En Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.